



**El cuidado desde los saberes medicinales: aportes de una maestra en  
formación a la enseñanza de las ciencias sociales**

Karen Yuliana Zuluaga Gallego

Trabajo presentado para optar al título de Licenciada en educación básica con  
énfasis en Ciencias Sociales

Asesor

Hamilton Arley Arias

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Ciencias Sociales

Medellín

2023

---

**Cita** (Zuluaga, K. 2023)

---

**Referencia** Zuluaga, K. (2023). El cuidado desde los saberes medicinales: aportes de una maestra en formación a la enseñanza de las ciencias sociales. [Tesis de pregrado]. Universidad de Antioquia, Medellín.

**Estilo**

**APA 7 (2020)**

---



**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Cépedes

**Decano/Director:** Wilson Bolivar Buriticá

**Jefe departamento:** Beatriz Henao.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.



## *Dedicatoria*

*A Dios, mi fuente de sabiduría y fortaleza  
por sostenerme en pie y por iluminar mi camino.  
A mi padre, mi madre y mi hermana por impulsarme a crecer,  
por celebrar mi existencia  
por cuidarme y creer en mí.  
A ellos la canción que brota de mi ser.*

## *Agradecimientos*

*A mi asesor Hamilton Arias  
por su sensibilidad, su empatía y dedicación.  
A las y los maestros de la licenciatura en ciencias sociales  
por exigirme, por abrirme al mundo,  
por ayudarme a potenciar mis dones  
y a empoderarme de mis habilidades.  
A la escuela por permitirme entender  
que el cambio se gesta en el amor y la dedicación,  
por impulsarme cada día a ser mejor.  
A la Universidad de Antioquia, por  
darme a luz,  
por ser mi refugio.*

## Tabla de contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	6
¿Ipcua quico mxyquy? ¿A qué viniste?.....	7
Prólogo Postscriptum.....	9
Planteamiento del problema.....	10
El Faro:.....	23
3.1 Objetivo general.....	23
3.2 Objetivos específicos.....	23
Antecedentes.....	24
Justificación.....	30
Marco Conceptual.....	34
El Cuidado como asunto pedagógico.....	38
Saberes Medicinales.....	41
Ciencias Sociales.....	45
Metodología.....	49
Enfoque Autoetnográfico.....	52
Técnicas e Instrumentos.....	54
1. Diarios Personales.....	54
2. Construcción de un ciclo didáctico en Ciencias sociales.....	57
Consideraciones Éticas / Pacto de confianza.....	58
Resultados.....	60
Capítulo 1: K-bildo: Cuidar todo.....	60
1.1. Existen elementos que posibilitan prácticas de cuidado en la escuela:.....	60
1.2. El lugar de estos saberes en la historia:.....	69
1.3. Problemáticas en la Escuela.....	71
1.3.1. Condiciones estructurales y arquitectónicas en la escuela.....	73
Capítulo 2.....	76
Primer Hito: Abrecaminos.....	76
Segundo Hito: Escuela de Origen.....	96
Tercer Hito: Tierra del Yagé.....	100
Cuarto Hito: Resurrección.....	106
La Mochila.....	109
Yoga.....	110
Herbolaria.....	113
La palabra como ordenadora del mundo.....	116

Capítulo 3: La Huerta.....	118
Estrategia Didáctica: Cuidar Todo.....	120
Conclusiones: El Agua de la Roca.....	131
Consideraciones finales.....	134
Referencias.....	135

## **Resumen**

En el camino de formarme como maestra en ciencias sociales y el despertar de la conciencia que este me ha brindado, se presentan una serie de experiencias y saberes que, al día de hoy, considero fundamentales y de gran utilidad para la enseñanza. Elementos que enriquecen y diversifican el saber social, la relación con el cuerpo, el entorno, y sobre todo el conocimiento de sí mismo, posibilitando, a los estudiantes de escuela, otros caminos de comprensión del mundo, atendiendo a otros saberes que se configuran rigurosa y conceptualmente desde el cuidado, la atención amorosa y el tacto. Dichos saberes son el yoga, la herbolaria y la palabra como sanadora y ordenadora del mundo. Abordados desde la educación holística y las posibles formas de llevarlos a la escuela a partir de la autoetnografía de la autora.

*Palabras clave:* El cuidado, Saberes medicinales, Ciencias sociales, Saberes ancestrales, Medicina natural, Educación Holística.

## **Abstract**

On the path of training as a teacher in social sciences and the awakening of consciousness that this has given me, a series of experiences and knowledge are presented that, to this day, I consider fundamental and very useful for teaching. Elements that enrich and diversify social knowledge, the relationship with the body, the environment, and above all the knowledge of oneself, enabling school students to understand the world, taking into account other knowledge that is configured rigorously and conceptually from care, loving attention and touch. This knowledge is yoga, herbalism and the word as a healing healer of the world. Approached from holistic education and the possible ways to bring them to school based on the author's autoethnography.

Keywords: Care, Medicinal knowledge, Social sciences, Ancestral knowledge, Natural medicine, Holistic Education.

## **¿Ipcua quio mxyquy? ¿A qué viniste?<sup>1</sup>**

*“Nos atrevemos a presentar caminos para curar y rescatar la esencia humana,  
caminos que pasan todos por el cuidado.”*

(Boff, 2002, p. 14).

El ser humano ha experimentado en su que hacer un desvío a través del poder de la ciencia y la técnica, padece una crisis de civilización y se comporta como mero observador ante el final de un tipo de mundo. La aparición del fenómeno del descuido, la indiferencia y el abandono conducen a la pérdida de conexión con el todo (Boff, 2002, p.19).

Quise empezar con la cita de Leonardo Boff para remarcar que este trabajo de grado tiene como fin aportar a la enseñanza de la ciencias sociales en la escuela desde los saberes medicinales. Parte de una autoetnografía que he venido construyendo de mi experiencia como maestra en formación, investigadora en geografía, estudiante de medicina natural, ser etéreo, espiritual, que se sabe y reconoce hija de unas raíces ancestrales, de memorias presentes en su ADN, saberes que merecen un lugar, profundización y materialización en la construcción de este trabajo de grado como nuevas rutas posibles para responder desde la enseñanza de las ciencias sociales a los síntomas de la crisis civilizacional (Boff, 2002).

---

<sup>1</sup>¿Ipcua quico mxyquy? En lengua Nutabe significa a que viniste. Una invitación a encontrarte conmigo en este camino hacia el cuidado.

Durante estos siete años de investigación y formación como maestra en ciencias sociales, he caminado una serie de lecturas, espacios y experiencias que me permiten hoy presentar este tejido como posible respuesta al sistema educativo vigente y además a los síntomas de la crisis civilizacional.

Así, este trabajo tiene como escenario las prácticas profesionales llevadas a cabo en la institución Tomás Cadavid Restrepo, ubicada en la ciudad de Bello, Antioquia. Me propuse encaminar una estrategia didáctica a partir de esta experiencia que permita abordar el cuidado en la enseñanza de las ciencias sociales, teniendo como eje central los saberes medicinales como la yoga, la herbolaria y la palabra; son ejes catalizadores de una nueva humanidad que demanda nuestra existencia y nuestro trasegar por la tierra.

Por último propongo nuevos senderos que abrir en un Abrecaminos que incita ahora al silencio, ante aquello que no puede decirse, aquello que desborda el alma y nos invita al interior.

## **Prólogo Postscriptum**

Querido lector:

En este trabajo de grado encontrarás un resumen de mi paso por los saberes medicinales y mi que hacer como maestra. Un pedazo de mi existencia en el cual se consume simbólicamente mi paso por la academia, mi proceso de iniciación en la investigación social y mi evolución como ser humano. Es una mirada del mundo desde los ojos del amor y la esperanza, pero también de la aceptación de una perfecta realidad que nos acoge. Es un ejercicio de construcción teórica, y es un laberinto de historias y sentires, de experiencias y alumbramientos. Es un tejido, es un rezo que requirió mucha fuerza y largo aliento, llantos, crisis y resurrecciones, finalmente empoderamiento. Todas absolutamente todas las palabras aquí escritas nacen desde una mirada pedagógica del mundo, brotan en sí mismas desde el micelio que llamo ser maestra y al cual presento esta tesis como ofrenda.

## **Planteamiento del problema**

### **Síntomas de la crisis Civilizacional**

Este trabajo de grado plantea la posibilidad de encontrar algunas respuestas, desde la enseñanza de las ciencias sociales y los saberes medicinales, a las crisis actuales de la civilización, como un acto político en donde se abran las puertas a otras maneras de autogestionar la vida, el cuidado del planeta, de los seres vivos, el cuerpo, la mente y el espíritu: “El síntoma más doloroso, ya constatado hace décadas por serios analistas y pensadores contemporáneos, es un difuso malestar de la civilización. Aparece bajo el fenómeno del descuido, de la indiferencia y del abandono, en una palabra, la falta de cuidado” (Boff, 2002, p. 18).

A continuación, tomamos algunos puntos críticos de referencia sobre la crisis de la civilización planteados por el profesor Boff (2002), los cuales nos sirven de guía para realizar una lectura pedagógica del mundo desde la enseñanza de las ciencias sociales:

1. “Descuido e indiferencia por la vida inocente de los niños utilizados como combustible en la producción para el mercado mundial” (p.18). La oficina internacional del trabajo en su informe del 2012 al 2016 nos revela los siguientes datos al respecto: “152 millones de niños se encuentran en situación de trabajo infantil, de los cuales, 73 millones realizan trabajos peligrosos” (p, 5).



#### PREVALENCIA REGIONAL DEL TRABAJO INFANTIL

■ África	19,6%
■ Américas	5,3%
■ Estados Árabes	2,9%
■ Asia y el Pacífico	7,4%
■ Europa y Asia Central	4,1%



2. “Descuido e indiferencia manifiesta por el destino de los pobres y marginados de la humanidad, castigados por el hambre crónica, sobreviviendo de mala manera a mil enfermedades” (p.18). Los censos del DANE en Colombia al 2020 arrojan las siguientes cifras al respecto:

En 2020, el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en Colombia fue 18,1% en el total nacional; en las cabeceras de 12,5% y en los centros poblados y rural disperso de 37,1%, es decir, el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en centros poblados y rural disperso fue 3,0 veces el de las cabeceras” (p, 1).

3. “Descuido e indiferencia a la protección de la casa común, el planeta tierra” (p.19). Sobre este punto Nicolás Martín Sosa (1998) establece que la crisis ecológica es una crisis civilizatoria y agrega:

Nuestro sistema de vida está fuertemente impregnado de las características de nuestro modelo económico: desarrollista, basado en el optimismo tecnológico, en la

creencia en un crecimiento ilimitado, y apoyado en una arrogante concepción antropocéntrica de las relaciones de los seres humanos con el medio. La crisis ecológica, de ámbito planetario y de trascendencia generacional, a la que ha conducido este modelo, obliga a su propio cuestionamiento, toda vez que, siendo responsable de la degradación del medio natural, sanciona al mismo tiempo la profunda desigualdad entre los pueblos de la Tierra, obligando a las poblaciones más empobrecidas a sobreexplotar recursos que luego son consumidos de manera irresponsable en nuestros mercados (...) pero sin que ellos salgan de la pobreza (p, 33).

4. “Descuido e indiferencia por la dimensión espiritual del ser humano” (p.19). Nos es de vital importancia atender a esta premisa pues el presente de nuestras generaciones manifiesta un estado de ansiedad y falta de atención en cuanto a salud mental que viene creciendo según cifras estadísticas en el asunto.

Occidente ha fomentado, desde sus principios filosóficos, un fuerte economicismo en todos los ámbitos, incluyendo los campos del “desarrollo”. Desde Descartes, la realidad “material” viene a ser identificada como no-animada, cuantificable, manipulable y negociable. La cuantificación de todo lo que no es “alma” y “espíritu”, Crisis civilizatoria incluyendo al propio cuerpo humano, lleva a su instrumentalización y monetarización, en el sentido de un medio de producción, es decir: de un factor económico (Estermann, 2012, p. 7).

Los maestros Berta Lucía Hernández y Hader Calderon Serna de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia vienen desde hace algunos años investigando y

tejiendo reflexiones y acciones frente a la necesidad de caminar una transformación en asuntos socioambientales vigentes desde propuestas educativas y pedagógicas. Nos sientan los siguientes referentes al respecto:

Consideramos que hoy son hegemónicos los modos de vida atados a regímenes de tipo consumista, caracterizados por la explotación devastadora e inequitativa de la naturaleza; contexto indesligable de fenómenos climáticos como sequías, incendios forestales, huracanes, ciclones e inundaciones, a su vez vinculados con problemas como la pobreza, las migraciones, guerras, desplazamientos, nuevas esclavitudes, exclusiones, inequidades y pandemias como la del Covid-19. Hacemos referencia a problemáticas socioambientales que en sus múltiples y cambiantes configuraciones se perpetúan y se muestran convergentes, omnipresentes e inseparables; y que inexorablemente muestran la ruptura de los vínculos de cuidado y preservación con el consecuente rompimiento de tramas o conexiones vitales, sean éstas biológicas o culturales (Henaó y Calderón, 2022, p. 4).

Basándonos en este panorama que han definido los maestros Henaó y Calderón, se plantea la importancia de abordar esferas como la espiritualidad, la ética del cuidado y la eco-pedagogía al interior de los contenidos para las ciencias sociales. Reflexiones que parten y se desarrollan dentro del campo de la enseñanza, y que se piensa los espacios educativos como escenarios para la germinación de formas de vivir más armónicas en sociedad. Nos aportan un importante referente al curso de nuestra investigación y sustentan

nuestro planteamiento. En su investigación nos revelan importantes documentos al respecto, como la carta de la tierra:

“Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Las comunidades están siendo destruidas. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando. La injusticia, la pobreza, la ignorancia y los conflictos violentos se manifiestan por doquier y son la causa de grandes sufrimientos. [...] Estas tendencias son peligrosas, pero no inevitables” (Carta de la Tierra, 2020, p. 1).

Luca y Lezama (2021) sobre la crisis del sistema de la vida nos plantean:

Como descendientes del gran proyecto modernizante por medio del cual, la razón triunfante de la modernidad, su razón cosificadora y reificadora de todo lo humano y no humano, hemos devenido criaturas uniformizadas, convertidas en objetos vaciados de voluntad y propósito, entes pasivos puestos en disponibilidad para el sometimiento y la explotación por la modernidad capitalista (p.42).

En diferentes palabras expresamos la necesidad de llevar a la escuela saberes con sentido, experienciales, transformadores y que aporten a nuestra sanación como fundamental característica de la evolución humana en tiempos de cambio.

Sobre la necesidad de una transición a formas de vida más sustentables a través de la enseñanza y la pedagogía, Henao, B. L y Calderón Serna, H. (2021) nos comparten:

Con esta visión crítica, esperanzadora y propositiva, acogemos el llamado que hace la Carta de la Tierra (2020) al señalar que estas tendencias son peligrosas, pero no inevitables; y en consonancia consideramos por un lado, que es necesario y viable, aunque no exento de dificultades, un tránsito hacia la construcción de modos de vida sustentables; y por otro, que ésta es una tarea que implica una transformación cultural y específicamente, educativa y pedagógica, una labor dirigida a evitar la mutua perpetuación y la coexistencia entre los estilos de vida dominantes y los lineamientos que rigen la educación (p.4).

Se nos presenta la necesidad de dar una mirada crítica y transformadora a las formas de llevar estándares y lineamientos curriculares a nuestras juventudes. No solo pensando nuevas formas de habitar la escuela que corresponda a los contextos actuales, sino llevar nuestro curso por otras miradas más profundas y conscientes, desenmascarando en ellas todo tipo de dominio, hegemonía y desigualdad.

Es por ello que una de las preguntas fundamentales que me atraviesa el alma es **¿Por qué una maestra de ciencias sociales debe abordar prácticas de cuidado desde los saberes alternativos en el aula?** Y quisiera responder a partir de la comprensión de la occidentalización del currículum y la necesidad de replantearlo:

Desoccidentalizar las formas de enseñar, aprender e investigar: se encamina a resignificar las formas que hemos adoptado para enseñar, aprender e investigar, desligar

estos procesos de la matriz moderna del conocimiento cimentado en la racionalidad occidental que niega y desvaloriza otras producciones y lógicas que surgen en contextos locales de nuestros territorios. Esto no implica rechazar el conocimiento que históricamente hemos construido y movilizad, sino más bien, encontrar espacios de diálogo de saberes que al mismo tiempo permite el diálogo de personas sin tener que abandonar las posiciones históricas y culturales desde las cuales configuramos nuestra identidad (Arias, 2016, p. 54.).

Otra mirada que sustenta este planteamiento es la de Walsh (2007), quien afirma que: "La denominada pedagogía decolonial podría servir en el campo educativo para ahondar en los debates en torno a la interculturalidad" (p. 38). Para Walsh, el significado de la interculturalidad está estrechamente relacionado a un proyecto social, cultural, educacional, político, ético y epistémico que va hacia la descolonización y hacia la transformación. (p,8.). Así, nos articulamos a la necesidad de responder a las crisis planteadas en nuestro planteamiento desde los saberes alternativos y el cuidado, como una expresión de la interculturalidad presente en nuestros territorios. Rutas posibles para nutrir la educación en las aulas, y una mirada crítica de nuestra creación y acción en la escuela hacia el ejercicio de una pedagogía más decolonial.

Los Estándares Básicos de Aprendizaje para Ciencias Sociales (2004) nos proponen lo siguiente:

Dar una mirada al individuo en la sociedad y a su relación con el medio ambiente a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta las diferentes disciplinas que hacen parte de las

ciencias sociales: historia, geografía, política, economía, antropología, sociología, psicología, economía y lingüística, entre otras (p. 51).

Atiendo a lo anteriormente planteado sobre lo social y la existencia del individuo, es menester establecer relaciones directas de los estudiantes en la escuela y su interacción con el medio ambiente. Como evidencian los datos anteriores, los lineamientos educativos en ciencias sociales plantean unas rutas a las cuales nos hemos articulado, llevando al aula la pregunta por la conexión entre el ser y el bienestar del planeta, el cuerpo, la mente y el espíritu, a través de las diferentes formas de cuidado que nos ofrecen los saberes ancestrales, la medicina natural y la educación holística.

En esta línea, los derechos básicos de aprendizaje en ciencias sociales nos plantean las siguientes rutas conceptuales a las cuales se articula nuestro que hacer:

- Para el 4º: “Evalúa la importancia de satisfacer las necesidades básicas para el bienestar individual, familiar y colectivo” (p. 24).

- Grado 5º: “Comprende que los cambios en la comunicación originados por los avances tecnológicos han generado transformaciones en la forma como se relacionan las personas en la sociedad actual” (p. 25).

- Grado 6º: “Comprende que existen diversas explicaciones y teorías sobre el origen del universo en nuestra búsqueda por entender que hacemos parte de un mundo más amplio” (p. 29).

- Grado 9º: “Analiza los cambios sociales, políticos, económicos y culturales en Colombia en el siglo XX y su impacto en la vida de los habitantes del país” (p. 40).

- Grado 11º: “Analiza cómo el bienestar y la supervivencia de la humanidad

dependen de la protección que hagan del ambiente los diferentes actores (políticos, económicos y sociales) (p. 49).

Abarcando una visión de la educación que plantea lo válido y necesario de abordar temas como la espiritualidad, el cuerpo, la salud y las emociones. En palabras de Ramos (2001):

La búsqueda de un planteamiento integrado de la educación, el afán por llegar a esas otras dimensiones, tratando de educar el “todo” de la personalidad, es una tradición que en nuestro ámbito se conoce como Educación Integral, pero que últimamente, y en especial en países anglófonos, se viene conociendo como Educación Holística (p, 37).

Sabemos que no podemos partir de generalidades ni suponer que no existe el cuidado en la escuela actual y, aunque desde los lineamientos curriculares y la malla curricular colombiana no esté presente de manera directa, existen desde los contenidos rutas posibles de acercamiento. No basta ser recipientes de información si desconocemos nuestro origen, nuestra capacidad creadora y el poder que tenemos para restaurarnos tanto a nosotros mismos, a nuestra comunidad y el planeta de manera amorosa y efectiva.

En este sentido, dilucidamos junto con Miller (1979), citado en Ramos

(2001) (...) nuestro conocimiento técnico ha hecho el mundo peligroso para la vida. Vivimos ahora bajo la permanente amenaza de bombas nucleares, químicas y biológicas, el envenenamiento gradual del agua, el suelo y el aire de la Tierra por tóxicos químicos y radiación, la eliminación de miles de especies de plantas y animales junto con la mayoría



de las áreas silvestres restantes de la Tierra y la posibilidad de que la atmósfera no pueda ya protegernos del calentamiento global o la radiación carcinógena del espacio (pág. 41).

Sabemos que la escuela se constituye como el espacio formativo por excelencia de las nuevas generaciones, por tanto allí es donde deseamos implantar una semilla renovadora de una humanidad diferente, en la cual, los conocimientos técnicos estén atravesados por el cuidado, el amor, el respeto a los otros y lo otro. Allí es donde está mi ser, en la escuela, aquel lugar donde no solamente se desplegará mi saber profesional como maestra, sino el lugar donde se encuentra y cultiva el cuidado, donde los estudiantes, como herederos de lo que somos como humanidad se encuentran con el mundo.

## ¿Con quién comparto esta acción educativa?



Saberes que pasan por el cuerpo, por la memoria y lo sensorial. Recital poético sobre el genocidio armenio.

De todos estos espacios tuve la oportunidad de recolectar experiencias y saberes, los cuales me permitieron plantear e implementar prácticas de cuidado a través de la enseñanza de las ciencias sociales durante este año de práctica profesional en la institución Tomás Cadavid Restrepo. Abordando desde los diferentes contenidos para el grado noveno preguntas sobre la salud física y mental, la dimensión espiritual del ser humano, el arte y los saberes medicinales com

o herramienta para el abordaje de las ciencias sociales en el grado noveno.

En este proceso tuve la oportunidad de conocer más afondo los y las estudiantes, sus dolencias, procesos, intereses y desintereses, y la conclusión de que estas nuevas formas de abordar el aula de clase generaron en ellos un impacto positivo, unas reflexiones que se compartirán transcritas en las conclusiones de esta tesis y que revelan la importancia de llevar a la escuela los contenidos establecidos por el Ministerio de Educación a través de estos saberes. Si bien mi acción educativa fue pensada y ejecutada oficialmente para la institución educativa Tomas Cadavid, ha sido compartida y replicada en mi caminar por todos los espacios. Tanto con mi familia, amigos, espacios artísticos, redes sociales y hasta vecinos y puesto que allí radica el poder de mi planteamiento; que sí está claro que mi labor está en la escuela, su impacto repercute a donde pueda llegar presencia.





El ser maestra. Compartir la palabra. Acallar los silencios al rededor del fuego.

Es por esto que la pregunta que me hago como ruta para navegar este trabajo es la siguiente:

### **El Faro:**

**¿Cómo incluir prácticas de cuidado basadas en saberes medicinales como parte de la respuesta pedagógica a la crisis civilizatoria actual en la enseñanza de las ciencias sociales?**

Para ello, guías y mapas planteo los siguientes objetivos:

## **3. Objetivos**

### **3.1 Objetivo general**

Incluir prácticas de cuidado basadas en saberes medicinales como parte de la respuesta pedagógica a la crisis civilizatoria actual en la enseñanza de las ciencias sociales

### **3.2 Objetivos específicos**

- Identificar prácticas de cuidado en los documentos guías para la enseñanza de las ciencias sociales. (Estándares, Lineamientos y DBA)
- Construir una memoria documental de las prácticas del cuidado a través de un ejercicio autoetnográfico que permitan la selección y secuenciación de los saberes pertinentes y necesarios para su enseñanza en un escenario como la escuela.

- Diseñar un ciclo didáctico sobre las prácticas de cuidado esencial desde los saberes alternativos y las ciencias sociales.

### **Antecedentes**

Existen diversos estudios que dan luz a lo que se pretende con esta investigación: aportar a la enseñanza de las ciencias sociales desde los saberes medicinales como lo son la herbolaria, los saberes ancestrales, la espiritualidad, el yoga entre otras una perspectiva educativa desde la educación holística. Herramientas útiles para el bienestar humano, el despertar de la conciencia, el conocimiento de sí mismo y un análisis más profundo de la realidad. El profesor Joaquín Molano (2007) en su artículo: “Las ciencias sociales como integración de saberes en la dimensión humana.” nos plantea al respecto lo siguiente:

La reflexión sugiere ideas para abordar la naturaleza de lo humano en relación con los otros y con lo otro. Invita a pensar la vida personal y colectiva desde las instancias profundas de la sabiduría y la espiritualidad. Esta intencionalidad surge debido a las dificultades que han padecido las ciencias sociales dentro del paradigma científico de la modernidad. No vale la pena continuar inscribiendo el saber social en el marco de la formalización de la ciencia. Ello ha demandado costos muy altos como la pérdida de la ancestralidad, la identidad y la construcción de escenarios de vida y libertad (p. 37).

Los planteamientos del profesor Molano nos aporta un referente importante sobre la sustentación de la pérdida de la ancestralidad y las prácticas de cuidado planteadas en el

presente trabajo. Dádonos el sustento y la referencia para dimensiones que se deben abordar como lo es la espiritualidad y que han sido relegadas con el proyecto de modernización, asunto que abona nuestro bagaje y amplía nuestras perspectivas de investigación. El profesor Molano nos da un contexto bastante clarificador frente a los fines de la educación global y moderna que nos ayuda a ver con los ojos de la historia el porqué, de la motivación de los monopolios económicos de relegar, invisibilizar e invalidar saberes y necesidades del ser que responden a sabidurías ancestrales y espirituales:

El modelo científico es por lo tanto exploratorio, clasificador y explicativo del orden civilizatorio-colonial, de la búsqueda de riqueza, de las estrategias de la guerra, de las necesidades de nuevos recursos y fuentes de materias primas, así como de la justificación y afianzamiento de la ideología de la racionalidad (Molano, 2007, p. 5).

Sobre la ideología y la estandarización europea al concepto de razón y validez científica, es claro que su precepto no responde en absoluto a las particularidades de los contextos específicos como la enseñanza de las ciencias sociales en el valle de Aburrá, cordillera central de los Andes, municipio de Bello, Antioquia. En Colombia existen diversos saberes que están en proceso de ser recordados y difundidos sobre el cuidado de la Madre Tierra, el tejido de comunidad y la gestión armónica de la salud y la espiritualidad; necesidades básicas del ser ante procesos de enajenación y siembra del vacío como el actual capitalismo. Y es aquí donde se ubica este trabajo de grado, ofreciendo al estudiantado la introyección en un proceso de autoconocimiento y potenciación a través de saberes históricos, holísticos y el cuidado como eje central, asunto que no se ha presentado en su integralidad hasta ahora.

Acerca de la importancia de plantearnos saberes y unas competencias interculturales en la enseñanza de las ciencias sociales en valle de Aburrá el profesor Hamilton Arias (2016) nos plantea lo siguiente:

Las competencias interculturales que comprenden un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, desde la perspectiva que aquí se presenta no se forman ni se desarrollan, se incorporan y luego se despliegan en situaciones contextuales. En este sentido, incorporar implica pasar por el cuerpo, la mente y las emociones para así, hacerse doliente de la causa, comprometerse con la apuesta política de transformación de las condiciones de desigualdad, exclusión y racismo (p. 52).

De esta manera se nos permite esclarecer que el ocultamiento de estos saberes contextuales, necesarios para una conexión y resignificación con nuestro territorio ha sido una práctica de exclusión y racismo, en la medida que existen instituciones educativas que todavía priorizan la enseñanza en las escuelas colombianas de las ciencias sociales unos contenidos conceptuales, históricos y geográficos muy eurocéntricos. Y esto precisamente ha contribuido al enajenamiento de las raíces ancestrales en nuestro contexto. Necesitamos en la escuela experiencias que nos atraviesen, una historicidad y pensamiento geográfico que resignifiquen prácticas y saberes que preceden la conceptualización de la vida, y que guardan la mística de nuestros antepasados en los lugares habitados.



Acercas de la necesidad de un diálogo de saberes en la enseñanza de las ciencias sociales las profesoras Arias y Maldonado (2020) de la Universidad del Tolima nos sientan los siguientes precedentes:

La escuela actual solicita a los maestros que enfoquen sus procesos de enseñanza y aprendizaje hacia la formación de los niños de manera integral, no fragmentada por la apropiación de los saberes de cada asignatura o disciplina, lo que implica la necesidad de fortalecer el acercamiento o diálogo de saberes que circulan en el aula de tal forma que estos sean significativos (p 86).

La educación integral se presenta como una necesidad, como una propuesta que está emergiendo en la actualidad de la enseñanza de las ciencias sociales. Es la oportunidad infinita de crear y recrear en el espacio educativo formas principalmente útiles para ver el mundo. Aplicar a la enseñanza de los contenidos, elementos y perspectivas que trascienden el pensamiento histórico-geográfico que se ha “legitimado” por occidente, y por la institucionalidad educativa colombiana. Abordar contenidos históricos desde preguntas por el espíritu, por la energía, por la salud personal y de los pueblos, constituye una manera diferente y necesaria de acercarse al mundo y esa es a lo que apostamos. Respondiendo a las dinámicas que aprisionan los seres creativos que llevamos dentro gracias a las lógicas de ocultamiento, negacionismo y capitalismo actuales. A pesar de que se hizo un rastreo riguroso no se encontró un trabajo específico en el área de ciencias sociales desde donde se abordaron la enseñanza de estos saberes medicinales desde el cuidado; si bien se encontraron trabajos donde se hablan de saberes diversos o alternativos, no los hay específicamente que hablen y trabajen una propuesta de estrategia didáctica para la escuela

en las ciencias sociales. Se habla del cuidado en la escuela, de la educación holística al interior de las ciencias sociales, pero poco se plantea la ejecución concreta de los mismos.

En este proceso de pesquisa se encontró un antecedente muy relevante, que aunque está pensado y diseñado para la enseñanza de las ciencias naturales tiene una apuesta muy similar a nuestro planteamiento y enriquece no solo nuestra mirada sino nuestra bibliografía:

La presente experiencia investigativa de tipo cualitativo tuvo como objetivo reconocer los saberes medicinales y la relación que tiene la etnobotánica en el desarrollo curricular de la asignatura de biología para el grado octavo en dos Instituciones Educativas de la ciudad de Neiva. Se contó con la participación de 68 estudiantes, los cuales reconocieron 43 especies medicinales, agrupadas en 38 géneros y 23 familias botánicas. La principal categoría medicinal fue para tratar dolencias del sistema digestivo, infecciosas y parasitarias. Finalmente, se resalta la importancia que tienen los procesos etnobotánicos en el currículo escolar, dado que los estudiantes tienen un acercamiento hacia el cuidado del entorno y el reconocimiento de los saberes tradicionales. (Barreiro-Chala , S. A. , Durán Tovar, A. T. . , Gómez Flórez , . I. P. , Peralta Velosa, M. N. , Rojas Tovar , M. A. , & Rosero Toro, J. H. 2020, p.2).

Si bien como los expresan los investigadores en el apartado anterior son saberes que apuntan a la enseñanza de las ciencias naturales, se piensan y accionan en pro del cuidado del entorno y el reconocimiento de saberes tradicionales, teniendo como centro el estudio meramente de las plantas y sus usos. Además se plantean asuntos como la transmisión de saberes, usos y costumbres culturales anteriores a los procesos decoloniales

y por eso se convierte en relevante para este tejido. Se aportan elementos de ejecución que pueden atender a la integración de saberes por ejemplo la elaboración de un herbario de plantas medicinales y la recuperación de relatos de médicos tradicionales o chamanes como allí son nombrados.

Por esa misma ruta se nos presenta el trabajo de grado del licenciado en ciencias naturales Edward Martínez Quiñones de la Universidad del valle con sede en el Pacífico, el cuál nos esboza la siguiente perspectiva:

En la actualidad, la enseñanza de las Ciencias se considera importante en el aporte académico para el estudiante, relacionándolo con la vida real; enseñar ciencia escolar es relevante para el ciudadano (Acevedo, 2004; citado por Ruiz y Sánchez). Sin embargo, muchos procesos de enseñanza actuales no están respondiendo de forma significativa a las necesidades e intereses de los estudiantes y del contexto, dentro las cuales se encuentra el querer adquirir más conocimiento sobre uso y aprovechamiento de las plantas medicinales para mejorar la enseñanza de las Ciencia Naturales de manera significativa, esta situación logra un distanciamiento de lo que realmente necesita o le interesa saber o saber hacer al estudiante, con la rutinaria o somera enseñanza que imparten los docentes. (Martínez, J, 2015, p.23.)

Si bien Martínez se centra en la enseñanza de las plantas medicinales al igual que el referente anterior, nos da muestra de la necesidad en la escuela de abordar saberes útiles, contextualizados, significativos y prácticos. Aunque este trabajo también apunta a otras esferas de la humanidad como el espíritu y la emoción, nos ayuda a edificar esa

interdisciplinariedad que es menester implementar en el espacio educativo. Reconocimiento además que es un computrabajo que aunque no está enmarcado en este concepto apunta hacia el cuidado, tanto de los saberes ancestrales y tradiciones sobre medicina y sobre las posibles formas de cuidado desde la escuela.

Para finalizar con la exposición de estos antecedentes se quiere esclarecer que si bien muchos maestros y maestras se han pensado ya por un lado el cuidado como asunto pedagógico, y los saberes medicinales desde las ciencias naturales, nuestro trabajo se destaca en su particularidad, pues en lo rastreado no se encontró un antecedente que apunte a una experiencia integral como la que narramos para la enseñanza de las ciencias sociales. Cada uno de los anteriores trabajos dió una luz, alumbró un pedacito del camino a recorrer y sin dudas enriqueció el bagaje de este planteamiento, dando así la certeza de la pertinencia y relevancia para esta experiencia y propuesta educativa.

### **Justificación**

¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario. Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores. Si no está latiendo esta pregunta de fondo, no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan lograr efectos importantes. Pero si esta pregunta se plantea con valentía, nos lleva inexorablemente a otros cuestionamientos muy directos: ¿Para qué pasamos por este

mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra? Por eso, ya no basta decir que debemos preocuparnos por las futuras generaciones. Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Es un drama para nosotros mismos, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra (Bergolio, 2015, p. 160.)

Iniciamos este apartado con la anterior cita haciendo referencia a la necesidad que ya se expresa a nivel mundial sobre la necesidad de habitar el mundo desde el cuidado y el amor, y que se hace posible en espacios de alto impacto como la escuela y en específico la enseñanza de las ciencias sociales como preparación del estudiantado para el mundo en sociedad. Esta investigación se plantea con el fin de atender estas crisis civilizatorias desde estrategias de enseñanza abordadas en las ciencias sociales y la educación holística. Actualmente no se presentan muchos procesos vigentes desde esta perspectiva y es una gran oportunidad para desarrollar un pensamiento social y geográfico en prácticas de reconocimiento de las plantas medicinales, usos y costumbres de la medicina natural en el contexto del valle de Aburrá, en su nombre originario Valle del Sol y de la Luna.

Además de ello tiene pertinencia en el sentido de que es una construcción autoetnográfica, que no solo permitirá dar respuesta a la pregunta y planteamiento del problema, sino tejer unas reflexiones más profundas desde el ser maestra de ciencias sociales y estudiante de saberes ancestrales y medicinales como herramientas para la enseñanza en la escuela. Generando unos registros documentales de carácter escrito y

audiovisual en donde se logra recolectar diferentes legados de los mayores y mayores sobre prácticas de cuidado que han guiado y guían el proceso de despertar de la maestra y los cuales serán insumo para la construcción del proyecto de intervención escolar basado en los saberes medicinales planteados.

Un replanteamiento educativo de las ciencias sociales que nos ayude a pensar críticamente acerca de nuestra relación con el medio y nuestra autogestión con respecto a él de una forma más amigable, segura y ecológica, con nosotros y con nuestros cuerpos; los cuales representan los templos de nuestros cuerpos energético y espiritual como sostén de la vida. Si no hay salud, no hay posibilidad de una existencia amorosa con el mundo. En la experiencia de práctica docente en la institución educativa Tomás Cadavid, logré evidenciar que, si bien se están abordando temáticas y rutas que apuntan a un pensamiento crítico social en el grado noveno, se presenta una ausencia de la relación bienestar, cuerpo y espíritu con el aprendizaje de lo social.

Si el siglo XXI ha de ver la llegada de una cultura ultramoderna (superadora de las estrecheces de la modernidad y la posmodernidad), arraigada en una visión del mundo más orgánica, ecológica y espiritual, entonces hemos de contemplar cambios importantes en la escuela tradicional, incorporando de manera sincrética muchos de los principios que los educadores holísticos han abogado durante los últimos dos siglos, con la lógica de actualización que permitirán los nuevos conocimientos de la ciencia pedagógica (Ramos, 2001, p, 18 Tomo I.).

Con base en lo anterior, establecer relaciones entre la enseñanza de las ciencias sociales, la gestión de un bienestar físico, emocional, espiritual y energético como seres

creadores que somos es necesario y pertinente plantear en las clases de ciencias sociales la decodificación de nuestro sistema corporal creativo, que ha estado preso de las dinámicas del modelo capitalista que hoy impera. La recuperación y memoria de saberes que preceden a su organización, como las medicinas ancestrales, los cantos, rezos, pagamentos, prácticas meditativas, autosugestión positiva entre otras... Como lo plantea Ramos (2001): “La educación holística nutre el desarrollo de la persona global; está interesada en lo intelectual, así como en lo emocional, lo social, lo físico, lo creativo/intuitivo, lo estético y los potenciales espirituales.” (p,27 Tomo I.)

Así pues, los alcances de este trabajo de grado y su pertinencia tiene como evidencia en primer lugar el proceso de transformación y sanación de la maestra narrada en la autoetnografía, que no solo cuenta su historia sino que da la mirada de un contexto, y que se narra desde una visión pedagógica del mundo. Además de las experiencias recolectadas sobre saberes medicinales de relevancia para ser enseñados y las posibles rutas para llevarlos a cabo encontradas en los análisis a los documentos en las ciencias sociales hacen que este trabajo sea completamente pertinente para nuestra área reconociendo además que los saberes medicinales que proponemos y comimos constituyen elementos históricos, geográficos, políticos, antropológicos entre otros... Los antecedentes también suman a nuestra propuesta tanto como sustento teórico, como la posibilidad de responder a vacíos que evidenciamos en la experiencia misma y la investigación.

## Marco Conceptual

### El cuidado

*El propio cuidado ya es en su esencia ética, en el sentido clásico de ethos como cuidado de la casa y de todos los que en ella habitan, sea la casa individual, sea la Casa Común que es el planeta Tierra. Hoy más que nunca necesitamos este ethos-cuidado para mantener vivo y en orden ese Hogar de todos, pues no tenemos otro que nos acoja.*

(Boff, 2012, pág. 40).

El concepto central de nuestro planteamiento es el cuidado. Se nos presentan los siguientes referentes que dan luces respecto a las prácticas que se pretenden articular a la enseñanza de las ciencias sociales como lo son la ética del cuidado y la atención amorosa

Cuidado-precaución y cuidado-prevención configuran aquellas actitudes y comportamientos que deben ser evitados por sus consecuencias dañinas, unas previsibles (prevención) y otras imprevisibles por falta de seguridad en los datos científicos y por lo imprevisible de los efectos perjudiciales al sistema-vida y al sistema-Tierra (precaución) (Boff, 2012, pág. 22 – 23).

Hemos visto la necesidad de atender al cuidado en la enseñanza de las ciencias sociales frente a unas crisis ya manifestadas, y es a lo que Boff nos hace referencia. Pareciera entonces que la humanidad se ha dedicado a generar daños en el planeta, el cuerpo y la comunidad sin medir las consecuencias ni emprender una mirada preventiva de



asuntos como dolencias del cuerpo, la mente y el espíritu. El cuidado es pues ser conscientes también de los templos planeta y cuerpo, y como desde la enseñanza podemos apuntar a su bienestar y preservación.

La profesora Simone Weil (1977) respecto a prestar atención sostiene:

El amor al prójimo, en su forma más acabada, significa sencillamente ser capaz de decirle: "¿Qué te está pasando?". Significa reconocer que quien sufre no existe sólo como parte de una serie, o como un espécimen de la categoría social llamada "desafortunada", sino como persona, igual que nosotros (...). Esta manera de ver es, ante todo, *atenta*. El alma se vacía de todos sus contenidos para recibir dentro de sí al ser al cual está mirando, tal como este es, en toda su verdad. Sólo quien es capaz de prestar *atención* puede hacer esto (p. 51).

Weil nos invita a una reflexión muy bonita que nos permite mirar al otro como el reflejo, tanto el malestar, como la dolencia y lo que pareciera tragedia es inherente al ser humano. Hace parte de nuestro proceso evolutivo y comprender en la experiencias del otro/a un reflejo de aprendizajes no solo atiende desde el amor a ese otro, sino que nos llena de experiencia y perspectiva hacia las dinámicas de la vida misma. La docencia no solo enseña y escucha, acompaña, sino que edifica al ser que mueve las aulas, llenándolo de historias, relatos, memorias y aprendizajes que le permiten cada día humanizarse más. Saberse tan humano frágil y fortalecido como el estudiantado que llama su atención a diario.

Sobre la anterior premisa Daniela Alegría (2019) nos plantea:

La "atención amorosa" implica entender qué es lo que el otro necesita y hacerse responsable por aquello a través de la pregunta "¿qué te está pasando?". No se trata de encontrar un corolario y actuar de acuerdo con él, sino de atender de manera adecuada la necesidad del otro en su particularidad (p, 6.).

Atención y cuidado como una respuesta a las crisis civilizacionales referenciadas anteriormente, que nos permitan llevar, a través de temáticas inscritas en los contenidos curriculares de las ciencias sociales, bienestar para nuestros estudiantes, prácticas que nos permitan, desde la medicina natural, los saberes ancestrales y el conocimiento de sí mismo, reparar y abonar el camino de la sanación de nuestra sociedad. Desarrollar una conciencia de cuidado planetaria, corporal, mental y espiritual.

Existen otros estudios que encuentro relevantes como referentes sobre el cuidado desde la perspectiva de la medicina occidental y el estudio de la enfermería que nos plantean al respecto lo siguiente:

Para los estudiantes el arte del cuidado significa desarrollo de la sensibilidad, creatividad en el cuidado a la salud, autoconocimiento, reconocimiento del otro en una relación de alteridad, respeto a la dignidad de la persona, desarrollo de la espiritualidad en el contexto de la conducta profesional. Se destaca que la formación humanística se centra en cualificar al cuidado como holístico, con extensión a la familia, donde se reconocen los

sentimientos implicados; hacen énfasis en el desarrollo de la identidad profesional-personal, como componente esencial de la enfermería. (Ferro, Rodríguez y Cárdenas, 2018, pp. 5).

El cuidado significa para mí conciencia, amor, comprensión de lo efímero de la vida. El cuidado es agradecer el milagro de vivir y en consecuencia movernos hacia posibilidades más armoniosas de habitar nuestra gran madre. El cuidado no es algo que se imparte como una directriz, sino que se refleja con el amor que se vibra, con la vitalidad que se emana. Si bien el docente cuida, nuestra gran tarea es invitar a otros a cuidarse, a ellos mismos, el planeta y sus comunidades. Cuando habito el cuidado en la escuela me pienso en sus dimensiones familiares. Les he advertido a mis estudiantes que muchos de ellos están muy jóvenes aún para evidenciar consecuencias nocivas en su salud con todo tipo de prácticas adolescentes y modernas que destruyen el cuerpo y el planeta y de alguna manera lo hemos visto reflejada en sus mayores y familias. Así he logrado que comprendan un poco de mi cometido, aunque mi acto de cuidado más grande para con la escuela y la sociedad misma es prepararme cada día conscientemente, investigar y buscar a diario mi evolución como ser humano y como maestra. El cuidado es el perdón. El cuidado es la empatía, el cuidado es el silencio, la prudencia, el cuidado es escucha.

En este sentido quisiera comprender el cuidado desde Leonardo Boff concluido en los siguientes cuatro puntos:

- El cuidado es una actitud de relación amorosa, suave, amigable, armoniosa y protectora de la realidad, personal, social y ambiental.

- El cuidado es todo tipo de preocupación, inquietud, desasosiego, molestia, estrés, temor e incluso miedo que pueda alcanzar a personas o realidades con las cuales estamos involucrados afectivamente, y que por eso mismo nos son preciosas.

- El cuidado es la vivencia de la relación entre la necesidad de ser cuidado y la voluntad y la predisposición a cuidar, creando un conjunto de apoyos y protecciones (holding) que hace posible esta relación indisociable, a nivel personal, social y con todos los seres vivientes.

- Cuidado-precaución y cuidado-prevención configuran aquellas actitudes y comportamientos que deben ser evitados por sus consecuencias dañinas, unas previsibles (prevención) y otras imprevisibles por falta de seguridad en los datos científicos y por lo imprevisible de los efectos perjudiciales al sistema-vida y al sistema-Tierra (precaución). (Boff, 2012, pág. 22 – 23)

## **El Cuidado como asunto pedagógico**

El cuidado es la bandera que propende por abrigar al otro en un abrazo de protección, pero también es aquel impulso que permite abrir las alas para hacer volar. Es, quizá, como me ha enseñado mi maestro en una de sus tantas lecciones de vida: “Uno debe obligarle a hacer al otro lo que es capaz de hacer”; es suscitar en el otro un despertar de las fuerzas en las cuales está dispuesto a nacer.

(Arias, 2016, p. 88)

Si bien se ha planteado la necesidad de atender a nuestro alrededor desde la mirada del cuidado y la atención amorosa, ya se han escrito algunos planteamientos desde la necesidad de abordar esta dimensión desde el que hacer pedagógico. En nuestro contexto local nos plantean al respecto los maestros Berta Lucía Henao y Hader de Jesús Calderón (2022):

Una tarea educativa y pedagógica orientada a la configuración de subjetividades comprometidas con el cuidado socioambiental requiere superar la visión que reduce la formación a la enseñanza de “valores” o “principios” que, a modo de normas, se conceptualizan. Se trata de una construcción que implica procesos formativos y de aprendizaje “situados”, “en-acción”, “encarnados”; y de largo aliento, no lineales y, en consecuencia, complejos y de carácter holístico (p. 15.).

Esta mirada nos confirma la necesidad de llevar saberes a la escuela con cierta profundidad: “de largo aliento”. Nuestra labor docente no puede ser reducida a la ejecución de unos contenidos en cierto periodo de tiempo. Pareciera, por la experiencia que tuve en mi práctica profesional, que debemos correr con nuestros estudiantes por alcanzar a abordar unas temáticas que apenas son mencionadas y que en realidad no son profundizadas en procesos a conciencia, corporales, sensoriales y experienciales. Por ello, me guió no solo por los conocimientos científicos existentes sino por intuiciones corporales, del sentido y por la experiencia:

Es necesario reconocer que sin sensaciones es imposible la vida del espíritu. Los sentidos suministran al alma elementos para sus trabajos silenciosos. Las sensaciones son como las flores de las cuales elabora su miel la abeja del espíritu. Por eso es necesaria la vida bulliciosa de los sentidos. Y no digo yo que el solitario deba cerrar sus sentidos al mundo. Lo que yo afirmo es que es preciso ser lento y aprender a recogerse y a estar en compañía de su alma. Es necesario huir de la manera de vivir de los zafios: sentir y no saborear las cosas sentidas. (González, F, 1916. pág. 19)

Así los sentidos configuran elemento esencial del aprendizaje significativo del cuidado mismo, al dar lugar a la emoción y las experiencias que atraviesan el cuerpo, la energía misma, que tocan fibras, se nos permite hacer que tenga más impacto un acto educativo. Hay un alma que debe ser removida y transformada, potenciada a su destino particular a través de experiencias que nos permita un profundo autoconocimiento y una sensibilidad ante la conexión con el todo.

Entonces el acto educativo se compone como un acto de amor, un amor pedagógico, un tacto, un tacto pedagógico, que “[...] se manifiesta principalmente como una orientación consciente en cuanto a la forma de ser y actuar con los niños. No se trata tanto de la manifestación de algunos comportamientos observables como de una posición activa en las relaciones” (Manen. 1998, pág. 159).

Allí se ve reflejado el amor, la inquietud por el otro, la respuesta a la pregunta del otro, como lo decía Arendt, no arrojar a los niños y jóvenes al mundo, pero tampoco quitarles las oportunidades de lo nuevo. El amor entonces, en el acto pedagógico y educativo, se manifiesta en un saber estar. El cuidado plantea una visión holística no solo de la educación, sino de los seres que habitamos la escuela. Procesos que no tiene un afán sino un sentido, situados, y que piensan todas las dimensiones en las que un ser humano necesita aperturarse para relacionarse con su entorno.

En este punto, es pertinente reconocer las múltiples e imprescindibles contribuciones científicas y tecnológicas al “bienestar” de los seres humanos. Nuestra crítica se dirige al cientificismo y al racionalismo como enfoques que distorsionan la científicidad y la racionalidad porque consideran que la ciencia y la tecnología son per-se generadoras de certeza y bienestar, desconocen o minimizan las implicaciones éticas y morales de los ‘avances’ y los métodos tecnocientíficos, menosprecian saberes diferentes al científico y sólo validan los procesos epistémicos que le son correlativos (Henaó y Calderón, 2022, pp 10.).

Lo anterior nos afirma y da sustento a la necesidad de ver otras perspectivas de legitimidad. Desenmascarar la cientificidad excluyente y dar lugar a saberes y prácticas mucho más antiguas. Sin demeritar la utilidad de la tecnología, y siendo nuestra aliada hasta cierto punto, vemos la necesidad de volver a saberes más amigables, orgánicos y armónicos que nos permitan un bienestar más real y en conexión con las necesidades actuales del planeta y la humanidad. Sobre ello iniciaremos a desarrollar los saberes que nos han permitido ejecutar y proponer el cuidado al interior de la escuela.

### **Saberes Medicinales**

El segundo concepto definitorio de esta investigación es el de saberes medicinales, con lo cual nos referimos a saberes, y conocimientos que se tejen fuera de la escuela y que constituyen prácticas, legados, tejidos a lo largo de la historia que apuntan al cuidado. Los cuales, por diferentes motivos tanto ideológicos como políticos y por el mismo desconocimiento, no están incluidos en el escenario educativo. Planteamos la necesidad de desarrollar, en el acto educativo un diálogo de saberes. Los llamamos medicinales y no alternativos ya que, esta segunda forma los relega y minimiza el peso histórico que realmente tienen. Medicinales porque apuntan a mitigar las dolencias humanas y del planeta desde la acción amorosa y el despertar de la conciencia. Encontramos diferentes saberes medicinales al respecto y en diferentes contextos, pero que de igual manera nos sientan un precedente sobre los que estamos planteando. Así, comprendemos estos saberes medicinales en el contexto rural:



El uso de plantas medicinales ha cobrado mucha importancia como opción terapéutica por el papel importante adquirido en la salud integral de las comunidades rurales reduciendo costos significativos para gran parte de la población que carece de cobertura total o parcial del sistema de salud pública, de tal manera los programas de desarrollo rural deberían promover el rescate de estas alternativas por su aporte al mejoramiento del bienestar social, económico y ambiental (Jiménez, Hernández, Espinoza y Torrijos, 2015, pp.5).

Con base en lo anterior consideramos también que estos saberes no solo son importantes en lo rural sino en contextos de ciudad, de vital importancia para gestionar nuestro bienestar y como elemento esencial de la formación de sujetos en la escuela. Planteamos el estudio de saberes medicinales desde una perspectiva social, cualitativa, geográfico e histórica. No solo el abordaje de dichos saberes, sino una recuperación de la memoria medicinal de los territorios.

Otra acotación al respecto la presenta Buñuelos (2007):

La sabiduría indígena en relación al uso y conservación de las plantas se vincula con la cultura, la identidad, el territorio y el desarrollo; es decir, los recursos vegetales, son considerados producto de la cultura. Lamentablemente ese conocimiento, saberes y expresiones cotidianas se pierden por la presión industrializante de la sociedad moderna (p. 5)

Elemento que sustenta nuestras tesis planteadas y que además se propone mirar más ampliamente. Estos saberes medicinales también habitan silenciosamente y en peligro de extinción en los contextos de ciudad. Las abuelas, tías, mamitas y moras, mayores y sabedores han traído consigo a las polis diferentes memorias y saberes que enseñaron sus ancestras sobre prácticas de cuidado, y es necesario desde el escenario educativo plantear la tarea de hacer la recuperación de mayores que aún se encuentran vivos guardian esa tradición oral y que deviene del campesinado que construyó las ciudades. Es decir que si bien las comunidades indígenas han logrado de algún modo resguardarse, no son las únicas que poseen saberes medicinales. Arenas, y Cairos, (2009) en su artículo llamado: “Etnobotánica, modernidad y pedagogía crítica del lugar nos plantean al respecto lo siguiente”:

Considerando que la escuela emergió como uno de los principales vectores de colonización cultural e ideológica de la modernidad, hoy las comunidades locales enfrentan el desafío de formar a sus niños y jóvenes en las escuelas sin que su educación formal implique una marginación o pérdida de los conocimientos tradicionales. Las alternativas que se han desarrollado para solventar esta situación en comunidades locales, apuntan a la importancia de implementar currículos que tengan la flexibilidad para involucrar aquellos conocimientos que usualmente se tipifican con el prefijo *etno* (etnoeducación, etnobotánica, etnobiología, etc.). En ese escenario, nuestro artículo explora uno de los desafíos más complejos que enfrentan los saberes locales y su articulación con los currículos escolares convencionales: la pluralización de los fundamentos de la epistemología moderna. Concluimos que una estrategia básica es la adopción de una

postura epistemológica que se ha denominado *el diálogo de saberes*, que comienza por establecer un paralelismo entre la epistemología científica moderna y formas alternativas de conocimiento (p. 7).

Estos saberes medicinales vienen pidiendo un lugar y resignificación en el campo educativo también nombrados como saberes diversos, saberes ancestrales, alternativos, medicinales, entre otros. Sobre lo cual Maffía (2016) nos agrega:

Volviendo a los paradigmas educativos, si abandonamos esta mirada arrogante y valoramos la diversidad de puntos de vista que los múltiples sujetos de la sociedad puedan construir, el proceso educativo deberá desarrollar equitativamente no sólo la transmisión de un saber privilegiado, sino las oportunidades de expresión y valoración de múltiples saberes y la puesta en cuestión de sus jerarquías. La condición preliminar es pasar del universalismo sustitucionalista al interactivo, y para esto es indispensable el reconocimiento del Otro y de la Otra como un alter ego (p. 15).

Para cerrar este apartado es importante resaltar que frente a las dinámicas actuales de la vida social el diálogo de saberes constituye una revolución del conocimiento en la escuela. Hemos atendido en ellas guiados por algunos propósitos que inician con el plan nación desde las ciencias sociales, dogmas y sesgos políticos pero que al día de hoy piden interdisciplinariedad y un pensamiento holístico. Cuando comprendamos que más allá de un paradigma todo nos está enseñando y en los diferentes saberes, sin importar su diversidad se encuentran elementos útiles para la vida miraremos de una forma más plural,

como la unidad que somos. Como la expresión de Dios, de naturaleza cósmica, conectada a una galaxia, universo y planeta vivos.

### **Ciencias Sociales**

El profesor Alejandro Álvarez (2014) viene documentando, en su investigación el surgimiento y los fines iniciales de las ciencias sociales en la escuela, lo siguiente respecto la aparición de esta asignatura en la escuela:

La historia de los saberes escolares es más que una historia de las disciplinas o del currículo; ha estado ligada, para el caso de las ciencias sociales, con asuntos estratégicos referidos a la manera como funcionó el poder en el proceso de configuración de la nación (p. 46).

Lo cual nos evidencia que la formación de los seres habitantes de la escuela presenta en aquel momento unos propósitos más hacia intereses ligados al poder, y la formación de un pensamiento y postura política por parte de las poblaciones con el fin de potenciar e implementar, por medio de la ideología, su plan de organización social capitalista. En este escenario planteado por el profesor se nos documenta sobre el proceso histórico que pareciera reducirse al surgimiento de las ciencias sociales en la escuela, pero que será germinado en la expresión de una sociedad estructurada con fines coloniales y extractivos por parte de sus implementadores...

El proyecto pedagógico civilizatorio fue muy importante para la configuración de la República en el siglo XIX, pero no fue el mismo que se consolidó desde comienzos del siglo XX jalonado por los ideales nacionalistas. Fue en ese momento cuando hubo que pensar un territorio, un pasado y un pueblo propios, como forma de gobierno; así se hizo necesaria una estrategia pedagógica que pasara por consolidar los saberes que dieran cuenta de estos tres asuntos. Comenzó así a formarse en la escuela un discurso sobre las fronteras, sobre el origen y las características de la raza que identificaban la nación (Álvarez, 2013, p. 47).

Como evidenciamos anteriormente la aparición de las ciencias sociales y su estructuración se diseñan como instrumento de la formación ideológica de los pueblos. y no logramos evidenciar en dicha documentación ningún tipo de interés para beneficiar quienes habitan la escuela. Más bien se evidencia allí una implantación de sentimiento de pertenencia con características segregatorias en un sentido de demarcación de fronteras, límites y doctrina nacionalista. La geografía juega un papel esencial; el mapeo como una forma de reconocer los límites de la tierra para enmarcar allí un sentimiento como la patria. En este sentido, Álvarez (2013) nos esclarece que los inicios de la educación en Colombia fueron centros de instrucción, los cuales más tarde, luego de la necesidad del establecimiento de un proceso identitario, pasaron a ser nombrados Educación, sobre lo cual nos amplifica y da sentido a continuación:

Pasar a llamarse Ministerio de Educación significó no solo un cambio de nombre, sino de la manera en que operaba el poder. La instrucción se leyó entonces como una tarea de beneficencia en la que la escuela jugaba el papel civilizatorio, como una rama de la policía, que la ilustración le había asignado (Álvarez, 2013, p. 25).

Al día de hoy se evidencia en la escuela y en nuestro proceso educativo, que si bien se sigue formando para el capitalismo y el ideal de nación, existen rutas a nuestro alcance y posibilidades en donde se piense el cuidado y la evolución de los seres desde una perspectiva más atenta y amorosa.

Uno de los documentos que tomamos de referencia en ese trabajo para abordar las prácticas del cuidado desde los contenidos de ciencias sociales son los estándares básicos en competencias, los cuales nos plantean la definición de ciencias sociales de la siguiente manera:

En efecto, la actividad científica está dada principalmente por un proceso continuo de formulación de hipótesis y diseño de trayectorias investigativas para su constatación, cuyo principal propósito es la búsqueda rigurosa de explicaciones y comprensiones alternativas a las dadas hasta el momento, que los conduzcan a un conocimiento más sólido, más complejo, más profundo de aquello que está siendo objeto de estudio. Hacer ciencias, hoy en día, es una actividad con metodologías no sujetas a reglas fijas, ni ordenadas, ni universales, sino a procesos de indagación más flexibles y reflexivos que realizan hombres y mujeres inmersos en realidades culturales, sociales, económicas y políticas muy variadas y en las que se mueven intereses de diversa índole (Ministerio de Educación Nacional, 2006, p. 98).

Lo anterior nos muestra una actualización y ampliación del panorama en cuanto a el desarrollo y abordaje de las ciencias sociales en la escuela como un proceso continuo de evolución, indagación, y reinención; respondiendo a las realidades culturales y transformándose en torno a ellas. Una mirada a procesos reflexivos y más flexibles a las necesidades humanas.

Se trata de una reflexión que no se queda en la interpretación y comprensión de los hechos sociales y que, a través del estudio e indagación sistemática, busca proveer conocimientos sobre lo social que orienten la búsqueda del bienestar de la humanidad y la convivencia pacífica de los distintos integrantes (Ministerio de Educación Nacional, 2006, p. 100).

Si bien proponemos la importancia de establecer una mirada holística, más profunda y significativa para los seres que habita la escuela, no podemos desconocer que nuestro trabajo e investigación es científica y es allí donde nos pensamos la enseñanza, donde se ha dado nuestro desarrollo conceptual y la propuesta pedagógica que se ha construido; concibiendo a la ciencia como una posibilitadora de la transformación social desde nuestro campo de acción la enseñanza de las ciencias sociales.

## **Metodología**

Esta investigación tiene un enfoque de investigación cualitativo como lo plantean Bautista, Fernandez y Hernandez (2010): “Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas, hipótesis antes, durante y después de la recolección y análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven para descubrir cuales son las preguntas de investigación más importantes y después definir las y responderlas” (p. 8). Esto nos brinda el sustento para crear un proceso investigativo abierto a la transformación y la evolución tanto de las preguntas como las formas de darles respuesta. Tanto el enfoque (cualitativo) como el paradigma (teoría crítica y asociadas) Me interpelan como mujer, como maestra y como investigadora porque me han donado unos sentidos de comprensión para poder latir con el mundo, con sus dolencias, con la comprensión de una justicia del saber en la cual las tradiciones del mundo deben ser compartidas para que nos lleven a un buen vivir, todos juntos y en mejores condiciones.

Además de lo anterior, en la investigación social de corte cualitativo “El investigador o investigadora, plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido (...) Dicho de otra forma, las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas).” (Bautista, Fernandez y Hernandez, 2010, p. 9).

Es por ello que quise investigarme a mí misma y la relación de mi ser maestra a través de los saberes medicinales, puesto que para estudiarme a través de mi historia, para



realizar una autoetnografía, fue necesario que estableciera una ruta en la cual el explorar(me), y describir(me) a través de las preguntas de mi caminar por este mundo; ya que a través de este enfoque cualitativo se interpela mi ser, mis huellas, mis pasos y los senderos que he transitado y que he de transitar como maestra. Allí fue necesario volver sobre mí misma y comprender cuáles eran mis perspectivas acerca de los fenómenos que me rodean, profundizar mis experiencias como guardiana del saber medicinal, comprender cuáles podrían ser sus significados.

Este trabajo se ubica en un paradigma de teoría crítica basada en los referentes que nos presentan Guba & Lincoln (1994), haciendo alusión a que el paradigma crítico se ocupa desde lo ontológico del realismo histórico, la realidad moldeada por valores sociales, culturales, económicos, étnicos y de género. En cuanto a lo epistemológico sobre discusiones críticas subjetivistas, y hallazgos mediados por los valores. En cuanto a lo metodológico se ocupa de hacer un ejercicio dialógico/dialéctico. En este sentido, me ubico en esta perspectiva puesto que me dona cierta forma de comprender la realidad, que parte de posturas éticas conmigo misma y mi entorno, con mis estudiantes y con mi ser como maestra. Esta es una apuesta estética en el sentido en que me permite explorar el cuidado como herencia de la humanidad, trasegar los saberes medicinales como un refugio atómico ante tanta indolencia y sobre todo una apuesta porque la existencia humana pueda devenir otra, más cercana a su territorio, a aquellos saberes que circulan de voz en voz, de mano en mano, de planta en planta de quienes habitan la tierra y hacen de ella su hogar.

Teniendo en cuenta asuntos importantes como la postura del paradigma crítico frente a temas prácticos Guba & Lincoln (1994), nos dan las siguientes luces:

Los objetivos principales del paradigma crítico son la crítica transformadora y la emancipación. Desde la naturaleza del conocimiento; reconocer procesos históricos y estructurales. Con respecto a los criterios de calidad; generar una ubicación histórica, erosionar la ignorancia y estimular la acción (p. 113).

Quisiera centrarme en este paradigma como una posibilidad transformadora, primero de mi ser, condensando los saberes que me han sido transmitidos, y segundo emancipando, en el sentido de poder apropiarnos de los conocimientos ancestrales, de la palabra, de las medicinas, y que esto posibilite una transición a la acción del cuidado esencial como una práctica fundamental para la enseñanza de las ciencias sociales a través de saberes que se encuentran en nuestro territorio, permitiéndonos una territorialidad diferente, un relacionamiento más profundo con nuestro ser, nuestro cuerpo y espíritu, y con el lugar que habitamos.

## Enfoque Autoetnográfico

“Transformación de lo personal en político”

*Stacy Holman Jones*

Acudo a esta metodología como una forma de hacer catarsis sobre mi experiencia de vida y cómo esto influye en mi labor docente. Es por este motivo que también he llegado a la necesidad de replantear y profundizar en temas como el cuidado esencial, llevándolo a la escuela desde saberes medicinales y las ciencias sociales, es decir, sentipensar la enseñanza a través de una experiencia personal. Para ello, este ejercicio autoetnográfico permite como lo plantea Holman (2000):

“Mantener unidas la cultura y el self, describe un mundo en movimiento y cambio constante -entre relato y contexto, escritor y lector, crisis y resolución-. Crea momentos de claridad, conexión y cambio. Siendo el capítulo de un manual que permite transformar la teoría y el método en acción” (p. 265).

Traigo un cúmulo de voces que se acumulan en mi voz, me interpelan y me invitan a cantar esto que escribo; traigo conmigo saberes que han estado acá antes de que nuestros padres y los padres de sus padres estuvieran acá. Traigo voces que palpitan en común acuerdo para que yo las diga. No puede ser esta voz sin mi ser, no puede ser mi ser sin sus voces...por ello transito la autoetnografía como eje articulador de mi experiencia como maestra, sobre todo porque *La autoetnografía no es una práctica sola en el mundo.* (Holman, 2015, p. 265)

Según Ellis (2004): “La autoetnografía es... Investigación, escritura y método que vincula lo autobiográfico y personal con lo cultural y lo social. A menudo esta forma presenta acciones, emociones, encarnaciones, autoconciencias e introspecciones concretas.”(p.13) Este ejercicio está pensado con el fin de llevar dicho conocimiento al aula de clase, las escuelas, al hogar, a los amigos. Un ejercicio de reflexión, liberación y sanación a través de la lectura que se puede hacer de una misma, el contexto y el mundo de los escritos.

Es, definir un escenario, contar un relato, trazar conexiones intrínsecas entre la vida y el arte, la experiencia y la teoría, la evocación y la explicación... y luego dejar que las cosas sucedan, esperando que los lectores consideren tus palabras con la misma atención en el contexto de sus propias vidas. (Holman, 2015, p. 253).

Por ello me voy a mi historia, para andarme con palabras, con un canasto de palabras que he ido recibiendo de otros, y brindarles así un podio en el sentir y caminar con otros; para que, aquel que me lea, pueda sentir el latir de mi corazón como un palpitar con otros, para desafiar a través de estas palabras que esperan actuar en lo ancho del mundo, con él y sobre él, a través del movimiento que siempre significará un diálogo y un compartir acerca de nuestras posiciones y compromisos, y así resistir en la búsqueda de la esperanza (Holman, 2012, p. 253).

Así, por medio de mi experiencia vivida caminando la pregunta por el cuidado, la autoetnografía me permite narrar a través de mi existencia y visión pedagógica del mundo,

un universo que acontece, que sucede. Trazando así conexiones entre mis memorias que son diarios, fotografías y observación al ejercicio docente e investigativo. En el escenario vivido y en el relato me pienso y me encuentro en la escuela, me pregunto por ella, la vivo y creo con el fin de llegar a ella. De este modo y finalmente me reafirmo en la autoetnografía como diría Blanco (2012): “Una manera de ver la autoetnografía es ubicándola en la perspectiva epistemológica que sostiene que una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que le toca vivir a esa persona, así como épocas históricas.” (pág 55.)

## **Técnicas e Instrumentos**

### ***1. Diarios Personales***

Estos diarios no solo son un testimonio de mi proceso investigativo en cuanto a saberes medicinales, sino también mi forma de producir conocimiento. Narro no solo mi experiencia, sino un contexto que se desarrolla a mi alrededor, unas tensiones en cuanto a la importancia de llevar prácticas de cuidado a la escuela y la voz de lo que siente una maestra de ciencias sociales en formación.

Los diarios reflexivos de los investigadores como una herramienta creativa para la exploración del tema investigado. Desde el punto de vista metodológico, el uso de los diarios permite obtener una idea directa y personal acerca de la vida de los participantes. (Mayorga, C, Friedeman, M, y Jiménez, D, 2008. p. 24).

Wesely (2021), nos plantea que:

El insertar al diario de campo en la práctica educativa nos permite llevar a ésta más allá del salón de clases, generando una experiencia significativa con el potencial de impactar el proceso formativo de los estudiantes, proveyéndoles de un dispositivo que les permita contextualizar el vínculo entre emoción y reflexión, y permee sus prácticas al momento de estar ejerciendo su disciplina. (p. 167).

Como es citado anteriormente, estas prácticas escriturales configuran una herramienta para transformar y mejorar nuestra práctica desde la reflexión de lo vivido, no solo para el estudiantado sino para la maestra misma.

Esta técnica investigativa la llevo a cabo por medio de un instrumento de bitácora, que ordena la secuencia de los escritos con elementos como fecha, hora, lugar, desarrollo y reflexiones. Son realizados tanto de manera virtual como física, sin embargo al momento de la entrega final se tomarán algunas fotografías de los manuscritos, aunque se pretende digitalizar la suma de estos. Otra parte de estos diarios se encuentra documentada en una página de instagram que he creado hace cuatro años donde llevo documentando el proceso investigativo sobre estos saberes y las diferentes entrevistas realizadas a lo largo de este tiempo a sabedoras y sabedores en estas prácticas de cuidado tanto de sí, como del planeta, la comunidad y la dimensión espiritual de la cual adjunto el link:

<https://instagram.com/abrecaminos.art?igshid=MTNiYzNiMzkwZA==>

## ***2. Fotografía***

Ahora, la importancia que tienen para nosotros la fotografía y que también ocupa un espacio prominente en esta investigación quisiéramos dejarla explícita con la siguiente cita:

Igual que los textos, las fotos pueden poner al tanto a los observadores y a los lectores, de conocimientos amplios sobre cosas y comportamientos que no han visto personalmente. La palabra y la imagen quieren mostrar el mundo, revelar la realidad y llamar la atención sobre algunas verdades. Pero lo que pone a la foto por encima del texto es su valor visual adicional. No sólo transporta más información, sino que también está más abierta a aprehensiones subjetivas por parte del observador. De vez en cuando las fotos ilustran aquello que no podría mostrarse de otro modo. La abundancia de detalles es característica de la fotografía, y difícilmente alcanzable a través de descripciones orales. Mientras que el contenido de un texto se revela con el transcurso del tiempo, la idea de la imagen está allí, la mayoría de las veces, a primera vista. Por regla general, toma más tiempo formular un texto que hacer una foto, la cual se produce tan rápido como una “instantánea” (sobre cuya velocidad se da ya la noción “reacción”), por lo que más tarde, al observar su producto, el mismo fotógrafo descubre con frecuencia más de lo que captó al momento de tomar la foto. De este modo, la fotografía le abre al destino un espacio más grande que el texto. Produce un conocimiento que permanece abierto a diversas interpretaciones. (Weber, 2009, págs. 234-235)

Para nosotros no existe una importancia mayor de la fotografía sobre el texto, ambos se complementan y cumplen funciones narrativas diferentes; y ambas se volcaron sobre el yo,

expresado constantemente en el devenir cotidiano de la cultura, por ello también aparecen fotografías de formas de hacer, de las prácticas, pero también de cómo se develaba el yo en ciertos momentos, cómo afectaba esa imagen tomada al ser de maestro que habita en mí...

En estos diarios he narrado cada ser y lugar que guardo en la memoria y en el corazón como es el caso de Anita y su planta de clavel que tiene diez años de vida...





Doña Enriqueta regalándome el primer brote de penicilina para curar a Kiri mi perrita.

## ***2. Construcción de un ciclo didáctico en Ciencias sociales***

Basada en los insumos de la autoetnografía y documental realizados se está construyendo un ciclo didáctico el cual se irá alimentando tanto de las reflexiones como de las conclusiones a las que se lleguen con este proceso de preguntarnos e indagar por las prácticas de cuidado en la enseñanza de las ciencias sociales.

Chantal Weststrate (2021) en su documento introducción al ciclo didáctico, nos plantea el siguiente orden y los siguientes pasos a tener en cuenta para la realización del dicho ciclo:

Estas estrategias de aprendizaje que proponemos en este modelo, animan al aprendiz a gestionar al máximo su propio aprendizaje y favorece una interacción continua entre el material, los demás alumnos y el profesor, tanto dentro como fuera de la clase. El alumno está invitado a desarrollar sus actitudes constructivas en cuatro niveles: el saber-aprender (estrategias y competencias transversales), el saber-hacer (habilidad), el saber (conocimiento) y el saber-estar (actitudes y toma de conciencia) (p, 15).

Lo anterior será consolidado en el tercer capítulo del presente, el cual recopila tanto los saberes en ciencias sociales que hacen posible la enseñanza del cuidado, como los saberes medicinales por los cuales los llevaremos a cabo.

### **Consideraciones Éticas / Pacto de confianza.**

La investigación pedagógica tiene sus principios éticos particulares resaltando, en primer lugar, la paridad y la reciprocidad entre todos los participantes, y en segundo lugar, la protección de la privacidad y la cautela en la emisión de juicios. El principio de paridad supone aceptar la participación de todos con igual peso en el desarrollo de la investigación: todos los participantes son fines en sí mismos y no medios para conseguir determinados propósitos individuales.

La privacidad es un tema importante porque la confidencialidad de los resultados permite el respeto a la intimidad y el derecho de la persona a elegir. La cautela en la emisión de juicios, saber dónde comienza y dónde acaba la descripción de las situaciones que han sido investigadas, es siempre necesario. (Franco, Perdomo y Gonzáles, 2012, p3.).

Basada en lo anterior, esta investigación cumple las consideraciones éticas correspondientes a la investigación pedagógica, informando y pidiendo autorización pertinente a todas aquellas personas que en ella pongan su voz.

“Este procedimiento supone dos consideraciones necesarias: los sujetos deben aceptar de forma voluntaria su participación, y su aceptación debe estar basada en una información completa y abierta sobre el proceso de investigación.” (Franco, Perdomo y Gonzáles, 2012, p3.). Así, se informa que al momento de la realización del trabajo de campo se entregará a los participantes de las entrevistas un consentimiento en donde

detallaremos los pormenores del trabajo investigativo y pediremos su autorización para ser referenciados. Además de hacer la entrega como devolución de lo creado, a todas y todos los participantes de la experiencia.

Por otra parte se presenta esta investigación con el compromiso y el respeto por el ejercicio académico y la certeza de cuidar la citación, referenciación y originalidad frente a las diferentes formas de plagio existentes.

El plagio es el problema ético más conocido y el que más criterios ha levantado por el perjuicio que ocasiona en las comunidades científicas. Existen tres tipos de plagio: a) copiar literalmente un trabajo de investigación de otros colegas y presentarlo como propio, b) utilizar trozos de textos o citas de otros autores sin citarlos y c) usar la propiedad intelectual de un autor, sin su permiso expreso. (Franco, Perdomo y Gonzáles, 2012, p3.).

## **Resultados**

### **Capítulo 1: K-bildo: Cuidar todo**

#### **1.1. Existen elementos que posibilitan prácticas de cuidado en la escuela:**

Se lograron esbozar unas conclusiones del cuidado demarcadas a modo de categorías de análisis, las cuales nos permitieron indagar sobre las posibilidades para abordar esta pregunta desde la enseñanza de las ciencias sociales, mi individualidad como maestra, la experiencia de los seres que me han enseñando sobre ello y lo que se ha llevado a cabo con los estudiantes en la escuela. Estas prácticas de cuidado que se identificaron en el análisis de la información son las descritas a continuación: Autoconocimiento, Desarrollo de la sensibilidad, Cuidado de la salud, Reconocimiento de la alteridad, Cuidado por el planeta, Cuidado por la comunidad, Atención amorosa.

Para responder a nuestro primer objetivo realizamos un rastreo de elementos que posibilitan estas prácticas de cuidado desde los documentos guía en ciencias sociales, y con lo cual llegamos a la conclusión de que como maestras y maestros tenemos la libertad de encaminar los contenidos básicos planteados allí a las investigaciones y reflexiones que consideremos relevantes para la formación de seres más conscientes, despiertos y preparados para una vida en sociedad. Además con herramientas prácticas para autogestionar de forma más saludable su cuerpo, mente y espíritu, el del planeta y su comunidad. Para lo anterior presentamos la siguiente cuadrícula en la cual relacionamos los lineamientos, los estándares básicos, los DBA y las prácticas de cuidado que se posibilitan abordar allí reconociendo en dichos documentos guía su carácter flexible y del cual no existe un orden obligatorio.

Lineamientos y prácticas de cuidado de 1° a 11°

Grado	Lineamientos en CS	Estándares en CS	DBA en CS	Prácticas de Cuidado
1°	La defensa de la condición humana y el respeto por su diversidad: multicultural, étnica, de género y opción personal de vida como recreación de la identidad colombiana.	Reconozco en mi entorno cercano las huellas que dejaron las comunidades que lo ocuparon en el pasado (monumentos, museos, sitios de conservación histórica...)	Reconoce su individualidad y su pertenencia a los diferentes grupos sociales.	Autoconocimiento: Abordar esta categoría de conocimiento a través de preguntas que van desde la construcción genealógica, hasta el conocimiento del cuerpo desde saberes medicinales como el yoga, y las medicinas ancestrales.
2°	Sujeto, Sociedad Civil y Estado comprometidos con la defensa y promoción de los deberes y derechos humanos,	Identifico los aportes culturales que mi comunidad y otras diferentes a la mía han hecho a lo que somos	Comprende la importancia de las fuentes históricas para la construcción de la memoria individual, familiar y	Reconocimiento de la alteridad: Reconocer en los procesos sociales (Históricos y políticos) diversidad

	<p>como mecanismos para construir la democracia y buscar la paz.</p>	<p>hoy.</p>	<p>colectiva.</p>	<p>de formas de ver y habitar el mundo a través de los territorios y las culturas, y como esto aporta a lo que hoy es mi realidad.</p> <p>Cuidado por el planeta:</p> <p>Abordar desde el pensamiento geográfico el sentido de pertenencia por el cuidado del planeta, centrándonos en el entorno cercano.</p>
<p>3°</p>	<p>Mujeres y hombres como guardianes y beneficiarios de la madre tierra.</p>	<p>Me ubico en el entorno físico y de representación (en mapas y planos) utilizando</p>	<p>Analiza las contribuciones de los grupos humanos que habitan en su departamento,</p>	<p>Reconocimiento de la alteridad:</p> <p>Reconocer en los procesos sociales (Históricos y</p>

		<p>referentes espaciales como arriba, abajo, dentro, fuera, derecha, izquierda.</p>	<p>municipio o lugar donde vive, a partir de sus características culturales: lengua, organización social, tipo de vivienda, cosmovisión y uso del suelo.</p>	<p>políticos) diversidad de formas de ver y habitar el mundo a través de los territorios y las culturas, y como esto aporta a lo que hoy es mi realidad.</p> <p>Cuidado por el planeta:</p> <p>Abordar desde el pensamiento geográfico el sentido de pertenencia por el cuidado del planeta, centrándonos en el entorno cercano.</p>
4°	<p>La necesidad de buscar desarrollos económicos sostenibles que permitan preservar la</p>	<p>Clasifico y describo diferentes actividades</p>	<p>Analiza las características de las culturas ancestrales que a la llegada de</p>	<p>Cuidado por la comunidad:</p> <p>Entender las relaciones de la madre</p>



	dignidad humana.	<p>económicas (producción, distribución, consumo...) en diferentes sectores económicos (agrícola, ganadero, minero, industrial...) y reconozco su impacto en las comunidades.</p>	<p>los españoles, habitaban el territorio nacional.</p>	<p>tierra con la producción económica, abordar prácticas como economía solidaria y soberanía alimentaria como posibles rutas desde huertos urbanos.</p>
5°	<p>Nuestro Planeta como un espacio de interacciones cambiantes que nos posibilita y limita.</p>	<p>Reconozco los diferentes usos que se le dan a la tierra y a los recursos naturales en mi entorno y en otros (parques naturales, ecoturismo, ganadería,</p>	<p>Comprende la organización territorial existente en Colombia y las particularidades geográficas de las regiones.</p>	<p>Cuidado por el planeta: Busco en mi entorno cercano posibilidades de cuidado del agua y reforestación y aportar desde allí a la gestación de procesos ambientales y</p>

		agricultura...).		culturales en mi entorno.
6°	Las construcciones culturales de la humanidad como generadoras de identidades y conflictos	Identifico factores económicos, sociales, políticos y geográficos que han generado procesos de movilidad poblacional en las diferentes culturas y períodos históricos.	Comprende que existen diversas explicaciones y teorías sobre el origen del universo en nuestra búsqueda por entender que hacemos parte de un mundo más amplio.	Desarrollo de la sensibilidad: Despertar la sensibilidad frente a los procesos históricos de violencia, como estos atraviesan nuestro cuerpo de alguna manera, y el cuerpo de nuestros ancestros. Sensibilizarnos por medio de la historia buscando alternativas amorosas frente a la violencia.
7°	Las distintas culturas como creadoras de diferentes tipos de	Comparo características de la organización	Interpreta las relaciones entre el crecimiento de la	Desarrollo de la sensibilidad:

	saberes valiosos (ciencia, tecnología, medios de comunicación).	económica (tenencia de la tierra, uso de la mano de obra, tipos de explotación) de las colonias españolas, portuguesas e inglesas en América.	población, el desarrollo de los centros urbanos y las problemáticas sociales.	Pasar por lo sensible la estructura de poder económica, desde el obrero hasta el terrateniente. Abordar otras formas de vida que han sobrevivido a estas estructuras. Generar reflexiones.
8°	Las organizaciones políticas y sociales como estructuras que canalizan diversos poderes para afrontar necesidades y cambios.	Identifico algunas formas en las que organizaciones estudiantiles, movimientos sociales, partidos políticos, sindicatos participaron en la actividad política colombiana a lo	Analiza los cambios sociales, económicos, políticos y culturales generados por el surgimiento y consolidación del capitalismo en Europa y las razones por las cuales este sigue siendo un sistema económico	Cuidado por la comunidad: Encontrar en el aula de clase un viaje en el tiempo, un devenir político, y desde el despertar de la conciencia entender otras formas de vivir nuestra realidad. (Magnetismo, física

		largo del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.	vigente.	cuántica, programación neurolingüística, el poder de la atracción.)
9°	La conservación de las tradiciones culturales un desafío para las juventudes de los grupos étnicos.	Identifico algunos de los procesos que condujeron a la modernización en Colombia en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX (bonanzas agrícolas, procesos de industrialización, urbanización...).	Analiza la situación ambiental de los geosistemas más biodiversos de Colombia (selvas, páramos, arrecifes coralinos) y las problemáticas que enfrentan actualmente debido a la explotación a que han sido sometidos.	Cuidado por la comunidad: Desde la comprensión histórica de la modernización en Colombia, hacer un ejercicio de recuperación de saberes ancestrales para el cuidado.
10°	Culturas y subculturas juveniles; sus organizaciones y expresiones contraculturales	Analizo críticamente los factores que ponen en riesgo el derecho del ser	Analiza conflictos que se presentan en el territorio colombiano originados por la degradación	Cuidado por la comunidad: Documentaremos los movimientos tanto mundiales como en el

	(movimientos pacifistas, ecologistas, antiglobalización).	humano a una alimentación sana y suficiente (uso de la tierra, desertización, transgénicos...).	ambiental, el escaso desarrollo económico y la inestabilidad política	contexto cercano ecologistas, defensores de la tierra, pacifistas como referentes para crear propuestas en nuestro entorno a esta realidad.
11°	Las ventajas de las tecnologías y sus riesgos si se manejan sin control.	Analizo las consecuencias de estas nuevas formas de organización sobre las relaciones económicas, políticas y sociales entre los Estados.	Analiza la globalización como un proceso que redefine el concepto de territorio, las dinámicas de los mercados, las gobernanzas nacionales y las identidades locales.	Reconocimiento de la alteridad: Reconocer los procesos tecnológicos y políticos con sus pro y sus contras en cuanto a la vida del planeta, y nuestro ser en todas sus dimensiones, rastreando qué elementos puedo tomar de allí para generar propuestas

				que apunten a la reparación de la vida.
--	--	--	--	--

## **1.2. El lugar de estos saberes en la historia:**

Comprendo la importancia de estos saberes en las aulas porque gran parte de ellos configuran saberes que han sido sometidos a lo largo de la historia por procesos de modernidad y globalización que encapsulan lo que debe aprenderse y por tanto lo que debe circular en la escuela. Foucault entiende por saberes sometidos dos cosas:

Por una parte, quiero designar los contenidos históricos que han estado sepultados, enmascarados en el interior de coherencias funcionales o en sistematizaciones formales [...] En segundo lugar, por saberes sometidos, pienso que debe entenderse [...] toda una serie de saberes calificados como incompetentes, o, insuficientemente elaborados:

saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la científicidad exigida (Foucault, 1992 [1971], pp. 136-137).

Lo anterior nos ayuda a sustentar una de las conclusiones a las que llegamos, y es que fuera de los saberes jerárquicos, para la construcción de identidad nacional que ya nombramos en el rastreo que hicimos sobre el surgimiento de las ciencias sociales en la escuela, existen estos saberes caminados en espacios en y fuera de ella. Caminos recorridos con la pregunta por el cuidado y la enseñanza de las ciencias sociales y los cuales, por

medio de este ejercicio académico, reivindicamos y documentamos como saberes transformadores y medicinales reparadores frente la crisis de la humanidad.

Lo que se puso en juego, después del siglo XVIII, fue una serie de «procedimientos y criterios de selección que permiten desechar el falso saber, el no saber, las formas de normalización, jerarquización y ordenamiento de los saberes» (Foucault, 2002 [1997]) en forma de disciplinas científicas. De modo que, teniendo como base lo hallado en el estudio del origen de las ciencias sociales en los estándares básicos en competencias en y los lineamientos curriculares, retomamos estos saberes como medicinales y como parte de la construcción teórica de las nuevas generaciones para la formación de seres integrales y con otras herramientas para la vida social, y que propiamente para la enseñanza de las ciencias y la formación de seres hacen frente a la confrontación del ser humano en su condición de seres naturaleza en confrontación con la naturaleza. En palabras de profesor Andres Klaus:

La situación básica de relación y confrontación de los seres humanos con la naturaleza, es decir, con el mundo (ser humano - mundo). De esa situación problemática básica resulta el problema capital de cómo hacer para auto conservarse (Selbsterhaltung), para mantenerse con vida, para protegerse del mundo, para afrontar y enfrentar a la naturaleza, para no sucumbir ante sus inclemencias y “dominarla”. La respuesta en términos prácticos, es decir, en términos de qué hacer se convierte acá, por ejemplo, en trabajo, en ciencia, en técnica, en agricultura (Runge Peña, A. K., & Muñoz Gaviria, D. A., 2012, pág 82 ).

De esta manera, estos saberes le permiten al estudiantado hacerse la pregunta de su ser natural y su carácter de humano en un mundo natural, en el cual tiene que estar y al cual tiene que enfrentarse; pero también nos lleva a que ese enfrentamiento se haga con el cuidado y el respeto necesarios para sí mismo, para los otros y con lo otro.

### **1.3. Problemáticas en la Escuela.**

Hemos identificado que al día de hoy que en los estándares básicos en competencias, los lineamientos en CS y los DBA se presenta una gran evolución sobre lo que se posibilita en las aulas desde nuestra área, muchas veces esto no es atendido en las instituciones, ya sea por falta de conciencia, capacitación o simple cansancio de los maestros debido a las múltiples exigencias de su labor. En los casos en los que existe la intención por atender estas dimensiones, hay que reconocer que las condiciones para abordar la clase en instituciones con salones de más de 25 estudiantes y un solo docente en el mejor de los casos para las escuelas públicas en Colombia es una labor casi titánica.

Tuve, durante el año 2022 y el primer semestre de 2023, estudiantes de los grados noveno, y abordé con ellos una propuesta desde los diferentes contenidos, y aunque el estudiantado hiciera un esfuerzo para conectarse con el propósito que llevé a las aulas, lograr su atención, concentración, disposición fue complejo por las condiciones del entorno estudiantil, en algunas ocasiones salí de los salones de clase sin voz y la misma dolencia presentaba mi docente cooperadora. Existen amplias investigaciones que sustentan esta problemática y la necesidad de que sea atendida como resultado emergente:



Los docentes pertenecen a un grupo poblacional que de forma rutinaria dispone de la voz para poder laborar. La afectación transitoria o permanente de esta necesita de atención, ya que el deterioro en la calidad vocal de un profesor interfiere con la realización de sus funciones, llegando hasta comprometer su bienestar psicológico y social (Revollo-Zúñiga F, Hernández-Blanco J, Salazar-Ceballos A, Dávila-Cueto A, 2020, pág, 2).

La cantidad de estudiantes para un solo docente, y los espacios de clase dificultan nuestra concentración y comunicación. Sin embargo esta experiencia me sirvió como motor para pensar nuevas formas de movimiento, de enseñanza sensorial, de actividades fuera de lo convencional que me permitan llevar a los seres en la escuela a un proceso de introspección, sin el afán de llenarlos de contenidos que pasarán fugaces por su mente, sino procesos más detenidos, sensoriales y significativos y desde allí atender al cuidado del cuerpo docente quien es el motor de la transformación social y que pide a gritos un bienestar mínimo para ejercer esta labor tan sagrada y esencial. Cuidar todo, ser k-bildo no es solo pensar en lo que planeamos llevar al estudiantado para aportar al mejoramiento de su bienestar y su vida en sociedad, es atender y preguntarnos amorosamente primero por cómo está, cómo se siente y en qué condiciones está el docente que mueve el aula.

### ***1.3.1. Condiciones estructurales y arquitectónicas en la escuela***

Como es nombrado anteriormente, existen diversos factores que logramos evidenciar a modo de conclusiones en esta tesis sobre algunos inconvenientes para llevar a cabo la enseñanza de la ciencias sociales y en nuestro caso la atención amorosa y el cuidado. A lo largo de estos casi ocho años de formación he tenido la oportunidad de habitar en mis diversas prácticas una variedad de instituciones educativas cada una totalmente particular. Algo que se ha tenido claro desde el momento de llegar a ellas, y se evidencia en la elaboración de los diarios de campo, es describir la infraestructura del lugar y las condiciones para llevar a cabo allí la enseñanza. Punto que consideramos de vital importancia pues atendiendo al cuidado y la salud del motor del aula que es la docente nos encontramos con que las condiciones de las aulas de clase en muchos casos hacen que se compleja la concentración y la atención del estudiantado como del sonido mismo, lo que lleva en muchos casos a lo que sustentamos anteriormente: la pérdida de la voz docente como una patología que ya cuenta con evidencias e investigaciones actuales:

De acuerdo con un estudio realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO, 2016](#)), así como con los datos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo ([SERCE, 2008](#)) se puede afirmar que las condiciones físicas de las escuelas tienen “un efecto importante en el desempeño del estudiante y pueden contribuir significativamente a la reducción de la brecha de aprendizaje asociada con la desigualdad social” (p. 493). Asimismo, gran parte de las indagaciones efectuadas en los últimos años sobre la calidad y eficiencia escolar han

explorado la relación que existe entre las condiciones físicas de las escuelas y el aprendizaje de los estudiantes (Pacheco Martínez, Nancy Jacqueline, 2021, pág. 5).

También evidenciamos que muchas de las preocupaciones por organismos internacionales como el estudio anterior centran su preocupación en el rendimiento del estudiantado, en sus posibilidades de formación, pero dejando de lado la preocupación por la salud del docente y sus dificultades para llevar a cabo la enseñanza.

Sobre los resultados de este capítulo quisiera nombrar en primer lugar mi dolor como docente y cantadora al saber que nuestro instrumento más sagrado de vibración que es la voz se ve acallada por las dinámicas de la escuela. Cuando inicié el camino de las medicinas conocí a un sabio historiador a quien he considerado un maestro y nombré como el diablo, por erudito y por haberlo conocido en el carnaval de Riosucio, Caldas. Él me dijo que si yo conocía a un taita, maima, curandero o chamán y éste no cantaba o no toca un instrumento no era, y así fue como me conecté con mi canto de nuevo. Bien he sabido en estos años de estudio que el canto requiere mucho silencio. Que el silencio es casi tan importante como vibrar, en él está la caridad, las respuestas y es uno de los resultados que veo emerger de este caminar. La necesidad de llevar el silencio a la escuela, la introspección, la escucha y el detenimiento, elementos que están adscritos a estos saberes ya planteados como el yoga y el poder de la palabra. Así mismo se desvela que la primera pregunta por el cuidado debe estar direccionada al profesorado.

Al respecto de los elementos que posibilitan el cuidado hallados en los documentos en ciencias sociales veo un panorama muy esperanzador y rectifico la necesidad de que atentamos a estos insumos para recrear en nuestras aulas la enseñanza desde los elementos que consideremos pertinentes, en plena libertad y siendo conscientes del poder y la influencia que tiene una maestra en la vida de sus estudiantado. Recrear la enseñanza, plantearnos rutas para llevar las ciencias sociales nos fortalece en lo investigativo, profesional y en la coherencia con nuestro propósito transformador. En la experiencia de las prácticas académicas evidencié en algunas instituciones del sector público en los planes de área una falta de contenido y actualización, algunos hasta inexistentes y veo allí grandes posibilidades, pues al tomarnos el crecimiento de recrearlos y actualizarlos al contexto desde nuestra capacidad propositiva y pensando en el bienestar común tendremos un alto impacto.

## Capítulo 2

### Primer Hito: Abrecaminos

En este apartado me dedicaré a contar un poco de mi historia, su contexto y recorrido por aquellos saberes que he venido llevando a la escuela a través de la enseñanza de las ciencias sociales en la institución Tomás Cadavid del municipio de Bello. Diferentes tejidos, todos anclados a mi proceso de formación como licenciada en ciencias sociales. En donde se ha venido materializando la pregunta que guía mi caminar en esta tesis. Narrando aquí la recolección de dichos saberes y sus respectivas prácticas, también se presenta una reflexión y análisis sobre las temáticas ya existentes en la escuela desde las cuales se abordaron y abordarán en la estrategias didáctica las prácticas de cuidado.



Hace algo más de diez años inicié el estudio de la alquimia de plantas con fines medicinales y cosméticos. Preparaba lociones antiinflamatorias y tónicos para hacer crecer el cabello. Con el tiempo, el interés en los estudios de la medicina natural y la herbolaria fueron incrementando en la medida de mis necesidades y las de los seres que habitaban a mi alrededor. Fueron creciendo las creaciones y las responsabilidades con este proyecto que autogestiona mi estancia durante los años cursando mi licenciatura.

En busca de un espacio para adecuar mi taller de creación, exploración y curación, la medicina misma me llevó a la hermosa casita en la montaña de San Sebastián de Palmitas, en donde dio a luz Abrecaminos. Durante dos años estuve en la hermosa y sagrada vereda la Aldea del corregimiento, en donde tuve la oportunidad de crecer y nutrir esa semilla que acababa de germinar. Las y los mayores de este territorio me recibieron como a una hija y compartieron no sólo racimos de plátano y banano, panela, cebolla larga y arepas, sino el corazón de una montaña, ese antiguo espíritu que habitaba en cada casa, cada jardín, riel, cañaduzal y aroma a molienda a toda braza, sino también que dicho compartir recargó en mí una memoria, una imagen, un sentido, una conexión con mi propósito en dicho lugar.

Durante estos años de recorrido no sólo he caminado mi inquietud por la medicina natural, sino que también he construido una postura, un camino hacia la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela. Los diferentes escenarios de aprendizaje sobre medicina natural que se han presentado en este caminar al momento evidencian el despliegue de

estas realidades a nivel nacional, regional y local. Se viene recuperando la conciencia, una conexión y posibilidad de vida más amorosa con nuestro hogar, la madre tierra. Los santos colgados en las paredes y las puertas, las cocinas de leña, las cidras y el maíz secando, los perros y los gaticos... Y lo más sufrido y amado, las verdaderas abrecaminos las mulitas.

Lo que cuentan sus casitas me enseñaron la fe, hablar con las abuelas a mantenerme



en pie.

Todo me estaba enseñando algo, las tertulias con las vecinas en el salto de la virgencita, las tardeadas con el alguito de Marujita y la vista de su jardín. El roncito artesanal en las noches de molienda acompañado de blanqueado. Los relatos sobre plantas medicinales de todo tipo, el rezo, el secreto, hasta la ceremonia de conexión con su sagrado micelio me permitieron conectarme no solo con la comunidad, sino con la fuente misma de la montaña. Allí logré levantar el rezo de mi casa medicinal y es la experiencia que narro en este seriado fotográfico el cual he nombrado: Apu Canana, que en lengua madre Nutabe quiere decir: mujer montaña.

El cielo de San Sebastián me enseñó que los sueños se cristalizan...



Mi acción educativa, si bien al día de hoy se piensa dentro de la escuela, evidenció que en el proceso se ha compartido con las comunidades de las que he hecho parte y las cuales he visitado. Comprendiendo y vislumbrando que el desarrollo de un pensamiento y accionar social consciente debe ser pensado y compartido también con la población que no tiene acceso al sistema educativo por diferentes razones, ya sea la edad, el territorio, las oportunidades, entre otras. No podemos reducir nuestra acción docente a una institución o un contexto, sino que se camina, se vive, se acciona esta militancia hacia mejores formas de vida a cada paso.



A lo largo de mi investigación en medicina fuí estudiando e implementando en mi vida prácticas de cuidado que al día de hoy son las que he desarrollado en mi práctica profesional y mi propuesta de intervención en la institución Tomás Cadavid. Y que son el insumo para la estrategia didáctica construida sobre las prácticas del cuidado en la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela.

Conversaciones matutinas con las mamitas de la vereda me enseñaron a escuchar,  
la prudencia y el silencio.



## GEOSEM



(Recuerdo de las enseñanzas de la abuela Rosalina, curandera de San Basilio de Palenque.)

Durante aproximadamente seis años me he formado como investigadora y geógrafa en el semillero de geografía de la universidad, en el cual he germinado y desarrollado un pensamiento geográfico. Durante este tiempo y en medio de mis procesos académicos he caminado mi proceso de sanación personal por medio de los saberes que recopiló en este trabajo de grado. Procesos paralelos que me permitieron en medio del desarrollo de la investigación geográfica por mis raíces llamada: "Retorno a los Orígenes", iniciar una recopilación de experiencias y referentes alrededor de medicinas para el cuerpo y el espíritu. Este trabajo de campo fue realizado desde el corregimiento de San Sebastián de Palmitas, hasta Palenque, Bolívar, con la pregunta sobre plantas medicinales y prácticas de

sanación, y se ha extendido a diferentes zonas de Antioquia, como Cocorná, Guarne, Santa Elena, Bello y el municipio de Girardota. Dicho proceso se documentó en un corto audiovisual llamado Saberes Ancestrales Palenque, en el canal de youtube Ceroficción y en la galería que comparto a lo largo del documento.

A través de este viaje mi perspectiva de las medicinas se expandió hacia las dimensiones espirituales, tanto en Palmitas, como el de viaje Retorno a los orígenes se me fue compartida medicina para el espíritu como lo es el rezo, el secreto, las contras y las protecciones. Saberes que me permitieron salir de mi indagación netamente herbolaria y abarcar la comprensión del movimiento de un mundo energético. Me lleno de mucha felicidad y tiempo ha configurado una gran responsabilidad para mí la percepción de un mundo más sutil como el mundo energético, pero considero que ha sido de lo más enriquecedor en el proceso de la medicina abrecaminos que se me fue entregada.





Mayor Paito, enseñándonos el rezo de la contra y los curados palenqueros.

Casa medicinal del mayor Sikito, San basilio de Palenque



Pedro Reyes Miranda, médico tradicional de San Basilio de Palenque nos contaba sobre los poderes protectores del bejuco, y el ron compuesto para picaduras mortales.



## Casas Madre



(Casa ceremonial Soplo del Tambo. Cocorná, Antioquia.)

El ser aprendiz del camino medicinal me ha llevado a seres y lugares sagrados y hermosos, los cuales han abonado este caminito, han nutrido este proceso desde diferentes montañas, ríos, fuentes y saberes. Tanto en lo ceremonial como en lo meramente botánico abrieron mi conexión con las medicinas y además me aportaron un abanico de prácticas y herramientas para la autogestión de nuestro cuidado y bienestar. Prácticas desde lo artístico como la pintura, el canto, el tejido, el teatro, la creación infinita, hasta prácticas ancestrales como yoga, la visión, la dulzura, el rezo y remedio.



## La Botica de María

Este bello templo está ubicado en la vereda la Aldea parte alta del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, lo guardia la mamita Ana, más conocida como Marujita. Allí ofrece un servicio de botica para la comunidad pues es el resguardo de especies medicinales más grande de la vereda. Es conocida por toda la comunidad como la mayora y sabedora sobre medicinas de la vereda y además sabedora del mundo energético y espiritual de su territorio. Durante mi estadía en esa hermosa montaña fue mi mayora y acompañante, mi amiga y maestra. Me compartió infinidad de historias sobre las cuevas y montañas, las quebradas, las comunidades ancestrales, los caminos y por supuesto las plantas de poder de la Aldea.



Anita mi gran amiga en el paso del tiempo. Extraño los alguitos en su casa, sus abrazos, sus historias y ver la cueva la Catalina desde el patio de su casa.

## Soplo del Tambo



Me contaron los mayores que diariamente en una casa medicinal debe haber encendido un fuego.

Esta casa medicinal está ubicada en Cocorná, Antioquia y es resguardado por la comunidad Kogui de la sierra nevada de Santa Marta, de donde tuve la oportunidad de conocer el mayor Sinchina y Felipe de la sierra; quienes preparaban al Ade Juan y Abuelo William de Cabildo Nutabe en el cual me encuentro censada, en su formación como autoridades espirituales y medicinales. Allí se me fue compartida la palabra de cuarzo. Ser cuarzo, purificar el camino, el canto medicina. Agua canta, fuego canta, viento canta, tierra canta, ¿Usted canta?...

Decía el mamo Sinchina que Cabildo significa cuidar todo, encender un fuego para sanar la casa, cuidar el agua, cuidar los árboles, y sobre todo permanecer. Ser cuarzo es



hacer silencio también y escuchar a los mayores. No hablar de cosas nuevas, antigua palabra y antiguo consejo; K-bildo.

Kogui cuidando fuego, antiguo concejo, antigua palabra...



Pinta de yagé en la casa ceremonial. Abuelito pinta, pinta mayor, a un viaje a la eternidad. Cura abuelito, cura mi taita.



En la inocencia habita la sabiduría, la dulzura y la sorpresa. Las niñas Kogui me pidieron tomar una foto para el recuerdo.



## La Kumbra



Este hermoso espacio medicinal está ubicado en el municipio de Santa Elena, Antioquia en la vereda Barro Blanco, en el cual tuve la oportunidad de intercambiar saberes acerca del cuidado como yoga, alimentación vegetariana, canto y palabra sobre medicina tradicional, música folclórica, entre otras. También fue un espacio donde tuvimos la oportunidad de estar en ceremonias medicinales con niños santos, acompañados de palabra y rezo del abuelo tabaco, jornadas de huerta, pintura y creación artística. Allí tuve la oportunidad de articularme al proceso Aesthesis el cual estuvo encargado de planear y ejecutar la programación del festival de Equinoccio de manera sensorial, artística y medicinal.



Mayor tabaquero Nelson Compartiendonos sus cantos medicina.



Fuego divino que nos iluminas, eres el medio y santo remedio. Si estás entendiendo tanta maravilla, fluyes en ello y santo remedio. Bendiciendo todo, todo bendiciendo.



## **AbúZetkua**

(El espíritu del Yagé)

En la casa medicinal de la mamita Sandra se me fue entregado el hermoso rezo lunar de la caguama, la compañía amorosa, sostener, la fé. Mamita Sandra me compartió diferentes saberes acerca de la preparación de oleatos, extractos, elaboración de champú medicinal y donde se me fue compartida la medicina del yagé. Pensar bonito y sentir bonito. La medicina del alacrán. El canto del riachuelo que pasa por su casa, justo al lado del lugar de la ceremonia enseñando el fluir, la purificación. Enfrentarse al miedo es la premisa, no ceder ante la suposición o el ruido. Mantenerse en calma y en oración, en fé. La medicina va enseñando la fuerza.



Altar medicinal de la mamita yagesera Sandra. El tabaco, el búho, la mandrágora y el colmillo de jaguar.



Mamita Sandra entregando el rezo de caguama, rezo de dulzura.



Era una toma de medicina que me habían regalado de cumpleaños, le había pedido al remedio que me ayudara a soltar mi miedo al agua, el cual en todos los oráculos es mi elemento. Mientras mamita Sandra me hacía el recito en la ceremonia de Yagé escuche



toda la noche pasar el río por la casa ceremonial. Esa noche pinté que flotaba en el universo, allí fue liberado mi miedo.



## **Segundo Hito: Escuela de Origen**

(Cabildo Nutabe)

La escuela de origen del cabildo Nutabe Mayor de Antioquia fue un espacio que le había pedido mucho a la vida en el camino del estudio de las medicinas, de cierta manera tener un acompañamiento y una guianza por parte de mayores y mayores sobre nuestro punto en común. Lugar al cual la vida me lleva por dos grandes razones; uno, la guía y acompañamiento en el aprendizaje de las medicinas y dos, la genealogía en la cual me había embarcado mi proyecto de investigación Retorno a los Orígenes desarrollado en el semillero GEOSEM. Allí fui recibida como una hija que retorna, una buena nueva, una alegría, una familia. La guardias y mayores abrazaron mi corazón y amorosamente compartían conmigo cada una su secreto. Abrecaminos esto, abrecaminos lo otro... Allí se me fue entregado aquel simvre debido a que siempre llegaba compartiendo y poniendo en el altar hojas de aquella planta.

El mayor Aladino, más conocido como Guerrero, sin lugar a dudas nuestro mayor, jaibaná, referente y autoridad espiritual. Este espacio de escuela de origen oficiado por el mayor Aladino, el gobierno Victor Manuel Rodriguez Sánchez, el tobe William y la mayora Luz Dary, nos enseñó cada martes las propiedades y usos de una planta diferente, la chicha, el tejido, el canto, la danza, los amuletos, limpieza y protección, el ensueño, las plantas de poder, la pregunta por las raíces, los espíritus del territorio entre otros saberes que hoy configuran parte de mi investigación en las prácticas de cuidado y la enseñanza de las ciencias sociales. Al día de hoy y después de un largo proceso de rastreo genealógico y



legalidad, me encuentro cabildando e identificada dentro del censo Nutabe gracias a mis raíces indígenas maternas.

Mayor Aladino Guerrero, autoridad espiritual del cabildo Nutabe cantaba unos rezos irrecordables, Melfi la guardia y mi persona tejíamos en espiral de su palabra.



El pagamento y la ofrenda siempre es bendición me fue enseñado, lo que das recibes.





“Él es él sanack kumará, él es él kuraka sana kumará. Llevo, llevo, llevo inmortal. Santo y bendito sea su nombre impronunciable. Ahora que se ha verificado el sagrado misterio de la letra, entre tanto proseguiré hacia más ocultos lugares.” Rezo del mayor Aladino. Cabildo indígena Nutabe, Valle del Sol y de la Luna.



### **Tercer Hito: Tierra del Yagé**

A medida que vamos haciendo un proceso de purificación con el Yagé, el Yagé nos comienza a revelar sus misterios. Por eso Yagé es una ciencia oculta. Antes de que nosotros pensemos o sintamos el yagé ya sabe lo que vamos a pensar y lo que vamos a sentir. El yagé es un cabello de la corona de Dios. Lo sabe todo.

(Córdoba, A. 2018, 20m20s)



(Casa ceremonial del taita Arturo, Comunidad Camentsa. Valle del Sibundoy)

A lo largo de mis viajes en la licenciatura caminé y documenté la pregunta por el cuidado y los saberes medicinales. Más considero que ninguno había sido tan sagrado e importante como este. Todos con su mística y propósito académico, movidos por motivaciones de la facultad y los maestros, a diferencia de este que implicó mi encuentro personal con la medicina de más respeto y poder de nuestro territorio sagrado taita Yagé. En muchas ocasiones escuche por parte de mayores y personas yegeseras en general nombrarlo con el poder de Dios, y siendo una ciencia tan profunda y misteriosa, apenas vengo comprendido un poco sobre sus formas de obrar. Es una medicina bastante esquiva, solo sale al encuentro de quien está preparado para recibirla y en el momento justo, y resaltando que no es un camino para todo el mundo.

Considero este uno de los hitos más importantes de este trabajo pues a través de caminar el Yagé, la planta maestra de nuestra selva, he despertado aceleradamente, se me han abierto las puertas a los deseos profundos de mi corazón y revelado los mensajes más significativos en el camino de la medicina y la sanación como el encuentro con la muerte, la gratitud de vivir y hacer las paces con el miedo. A través de ella comprendí como lo dice taita Andrés Córdoba en la epígrafe que todo está conectado que Yagé te da, no lo que quieres ver o escuchar sino en realidad lo que necesitas para evolucionar y en este sentido es que agradezco haber realizado la salida de campo que simboliza la culminación de mi investigación académica a través de Yagé.





(Altares del yagé. Vereda la Menta, Valle del Sibundoy)



La primera conclusión que saco después de haber pasado por el cuerpo y la reflexión de esta experiencia de haber viajado a la amazonía colombiana a través de la medicina es la escucha. Escuchar es un acto de cuidado pues implica una atención amorosa, una compañía, un acto de liberación y de profundo aprendizaje. Escuchar no sólo al humano, sino al territorio mismo, como suena, qué mensajes nos revela, que caminos nos demarca y qué espíritus se manifiestan. Escuchar, es también hacer silencio, dejar de preguntar y dejar que las cosas sucedan, que los aprendizajes que estamos buscando se den por sí mismos en el mero acto de la contemplación.



(Mural del cabildo indígena Camentsa. Sibundoy, Putumayo)



Recordé en mi viaje la importancia del pagamento, que implica en prácticas de cuidado el desarrollo de la sensibilidad, el cuidado del planeta y la comunidad y la conexión con el todo. Entregar una ofrenda a la madre tierra por medio del agua, fuego, aire o tierra. En nuestro afán capitalista hemos olvidado que el planeta es un ser vivo, que todo tiene vida, y es sensible. Y así como llevamos presentes a nuestros seres queridos como un acto de amor y atención, así mismo lo pide el territorio. Entregar agradecimiento, pedir permiso, conectar y pedir bendición para la experiencia. Ya sea de viaje o el mismo lugar que se habita.





Aprendí en este viaje a no idealizar a ningún humano ni ensartarlo, que sí es esencial escuchar a los mayores y aprender de su experiencia, igualmente que las comunidades ancestrales y que la observación es muy importante. Como lo mencionan los lineamientos curriculares en ciencias sociales es vital atender a la intuición, aprender que cada acto, mirada y vibración comunica un mensaje. Teniendo claro que como hay seres medicina que portal luz y sanan, existen también los que no tiene buenas intenciones, y ello hace parte de la naturaleza del mundo. Reconocer la alteridad y autoconocerse implica saberse un ser auténtico y valioso y fue una experiencia que me marcó mucho en este viaje. Sentí un gran estigma por el hecho de tener un acento y rasgos antioqueños, en algunos casos sentimiento de desprecio por parte en especial de las juventudes de otros territorios. Lo cual me ayudó a reafirmarme en mi ancestralidad comprendiendo que tengo igualmente un devenir que me antecede, unas ancestras, y ancestros guardianes de diferentes costumbres medicinales entre ellas el tabaco, las plantas medicinales y los círculos de sanación, lo cual debe ser mi sustento ante el encuentro con comunidades que desprecian los saberes que guardiamos los territorios en contexto de ciudad. Saberse un ser poderoso y con una misión esclarecida. Sin necesidad de profetizar de ninguna manera, sino con la misma presencia armonizar a donde se llega; así cuido y me relaciono con el mundo en este presente.

Veo emerger en este viaje el valioso papel que cumple la academia actual en el proceso del despertar humano. Enseñar en las escuelas a cuestionar, pero propositivamente,

a no quedar en la crítica, a ser coherentes. Cuando inicio este camino de las medicinas percibo desde muchas perspectivas un disgusto con el mundo de la academia y sus inicios occidentales, pero al emprender el viaje y la reflexión comprendo que llego a este mundo y a el planteamiento de esta tesis gracias a ella. La academia me permitió conectarme con mi ancestralidad a través del ejercicio genealógico y profundizar en mi proceso de sanación anclado a mi experiencia docente. Me dió las bases para establecer soluciones y argumentos y para nombrarme y nombrar a mis ancestros. Cuidar es entonces ver posibilidades y herramientas en todo, en vez de limitantes. El taita Andresito con quien recibimos medicina en el alto Putumayo nos contó que era licenciado en ciencias sociales, mensaje muy claro y contundente de la medicina, la conexión y mi camino en la enseñanza.

## Cuarto Hito: Resurrección

Comprendí el milagro de la vida cuando fui visitada por la muerte. Caminé estos largos siete años viviendo con su consejo. Sabiendo que a cada segundo caminamos con ella, que es nuestro rumbo final. Unos con más miedo que otros, deseando vivir, otros deseando morir...



Días después de haber iniciado a escribir las conclusiones de esta investigación que se pregunta por el cuidado en la escuela y por la salud, recibo la noticia de que Yeni, mi prima hermana quién había sobrevivido a un cáncer de mama hace aproximadamente dos años, y de quien aprendí grandes enseñanzas acompañándola en su proceso médico, había recibido un nuevo diagnóstico de cáncer en los huesos con metástasis. Una profunda tristeza y un gran mensaje. Que paradójico me resulta en este instante la vida, queriendo

llegar a unas conclusiones de profunda fe, pero enfrentada también al profundo temor por la despedida. Hoy 25 de Septiembre del 2023 Yeni viene a casa a una corta visita con el fin de recoger a sus hijas Kristin y Renata con quienes estuve todo el día compartiendo, jugando, haciendo arte, lo había prometido antes de saber la nueva noticia y con la certeza de deber cumplirlo como un acto de cuidado, de atención amorosa, con mil cosas por hacer y escribir finalizando mi entrega, y con la seguridad que todo lo que estaba sucediendo en mi vida hacía parte de ella.

La medicinas y la misma enfermedad me han ayudado a comprender el poder de la fe, nuestro poder regenerador, nuestra conexión con la divinidad y a ver la muerte como lo que es; no el fin, sino parte de la evolución de la existencia. Desde que aprendí a establecer una conexión real y consciente con cada parte de mi cuerpo, escucharlo y regenerarlo a través de las diferentes prácticas del yoga, limpiarlo, fortalecerlo y apapacharlo con la sabiduría de las plantas, y a reprogramarlo con el poder del pensamiento y la palabra. Así puedo ser evidencia de que la sanación es posible. Teniendo claro que sanar no implica que nos deje de doler la vida y que nuestros procesos no resueltos se manifiesten en forma de enfermedad, sino aprendiendo a llevarlos de forma más amorosa, autogestionándola de manera efectiva por medio de estos saberes que históricamente ha usado el hombre para vivir mejor.

Muchas veces me pregunté estudiando mi licenciatura qué hacía allí. Hoy comprendo que este proceso me estaba formando para llevar a cabo la restauración que he venido a compartir, y es que una no puede hablar de lo que no ha vivido. Por medio de mi

experiencia hasta el día de hoy me siento en la capacidad de acompañar en la escuela no solo el proceso de formación para lo político y lo social, sino para la vida misma. Mis estudiantes han sido el espejo de mis procesos, y me alegra que en medio de la indiferencia que se empeña por sembrar el falso dios dinero, ellos vean en mí un portal, cuando menos, de experiencia e información. Esta es mi respuesta pedagógica y mi lucha espiritual. “Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, con los seres espirituales de la maldad que están en las alturas (Efesios, 6:12, RV60).

Estas experiencias, senderos y caminos que me hicieron transitar por las huellas de otros y con sus palabras, confluyen en mí, me donaron un mundo que ayuda comprender aquellos saberes que considero relevantes para llevar a la escuela. Tal vez sean muchos más los caminos a transitar, los saberes que deben caminar por la escuela, pero estos son los que me atraviesan como Apucanana, como la mujer montaña que desciende a la escuela, se deja interpelar por ella, que resuena con el eco de las voces de los estudiante y les incita aprender del yoga, la herbolaria y la palabra.

### ***La Mochila***

Llamamos a este apartado la mochila pues aquí se tejen las huellas que han dado como resultado la ejecución de estos saberes que planteo en la escuela, hilando esta experiencia punto a punto, cuidando el espiral, alquimizando los frutos y experiencias que la madre tierra me brindó para convertirlo en dulzura concentrada, en la mochila que acompaña y guarda en su tejido la memoria, el pensamiento, los caminos recorridos. Estos

saberes medicinales que he venido estudiando y abordando son el yoga, la herbolaria y el poder de la palabra y a través de los cuales se abrieron las posibilidades para abordar el cuidado desde los contenidos mismos de las ciencias sociales. Estos se han consolidado históricamente como testimonios de sanación y cuentan ya con amplio bagaje conceptual y académico. Nombrarlos y acercarnos a su concepto hace parte importante del contexto en el que se desarrolla este trabajo de grado. Estos saberes los llevo en mi mochila con tejido, sostén, escucha, atención y tejido que recuerda el buen vivir.

En consecuencia con lo anterior desarrollaremos a continuación estos saberes que nos han formado al día de hoy y a través de los cuales hemos caminado las prácticas de cuidado, tanto en la escuela como en la vida misma.

## **Yoga**

El Yoga es un saber medicinal ancestral asiático el cual ha recorrido el mundo debido a sus testimonios y la efectividad que ha demostrado a la hora de restaurar y mejorar la salud física, mental y espiritual de la humanidad. Por estas épocas se ha convertido en un saber de más fácil acceso y personalmente he evidenciado la transformación de mi cuerpo y mi estilo de vida a través de su práctica y estudio. Para iniciar con la fundamentación de este saber empezaremos con algunas luces que nos ofrece Indra Devi al respecto:

“El Yoga es el único método para el desarrollo físico, mental y espiritual del hombre. Nació en la India hace miles de años. No es una religión, ni un credo confesional, no tiene templos, ceremonias, ni dogmas. Constituye un método de perfeccionamiento y

evolución, que empieza con el perfeccionamiento del cuerpo humano y termina con el progreso espiritual” (Devi, I. 1957. p. 56).

Como práctica histórica se constituye un saber social además de integrar los tres puntos de interés que pretendemos preguntarnos, indagar y reflexionar en este trabajo de grado el cuidado de las dimensiones corporal, mental y espiritual en la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela.

Esta palabra proviene de la raíz sánscrita “Yuj”, que significa unión, vínculo y reintegración. La llamaron así porque el objetivo del Yoga es realizar una unión entre el hombre, que es lo finito, y el espíritu que es lo infinito, es decir, entre la conciencia individual y la conciencia cósmica (Devi, I. 1957. p. 57).

Este saber tiene tal profundidad que hace que sea un estudio extenso y de complejo abordaje por la diversidad de su contenido. El yoga es una forma de comprender el mundo y relacionarse con él, de programar el cuerpo y la mente, de reprogramarlo, sanarlo y fortalecerlo. Dentro de su práctica existen diferentes yogas que responden a las diferentes esferas del ser. Los nombres de los principales yogas son: Raja, Hatha, Karma, Jnana, Bhakti y Mantra.

El hombre que adopta por ejemplo el Karma yoga realiza la unión con el yo superior a través del trabajo y de la acción. En en Jnana yoga esto se consigue por medio del estudio y la ciencia. El Bhakti yoga es el sendero del amor desinteresado y de la devoción rendida. El Mantra yoga es la ciencia de las vibraciones que prepara y condiciona al hombre para su unión con la divinidad por medio de la repetición de ciertos sonidos e invocaciones. El Raja yoga es la forma más elevada del yoga, es el yoga de la conciencia.

Su instrucción corrientemente comienza con el Hatha yoga que es el yoga del bienestar físico (Devi, 1957, p. 56).

Teniendo esta contextualización que nos da Devi, procedemos a resaltar que el yoga que se abordó en este periodo de práctica con los estudiantes fue Hatha yoga el cual se ocupa del bienestar físico y que responde asuntos que van desde la respiración, alimentación, postura, control de la mente entre otras. Estudia las Posturas: Asanas, Control de la respiración: Pranayama, control del sistema nervioso: Prabyahara, control de la mente Daharana, meditación: Dhyiana, finalmente llegando a la consecución de la iluminación: Samadhi; la integración entre el espíritu y la materia.

Mi salud física ha sido un testimonio del poder restaurativo y sanador del yoga. Inicialmente a través de la práctica de algunas Asanas sin mucha instrucción, y evolutivamente la conciencia en la respiración, el control de la mente y la meditación. Toda esta experiencia fue compartida en los grados noveno de la institución Tomás Cadavid. Proceso y saber sobre el cual manifestaron gran interés, comprendiendo desde allí un proceso histórico, geográfico, político, espiritual y hasta económico. Entendiendo que por medio de la prevención y mantenimiento de un estado físico sano puedes gestionar tu salud y alimentación por medios más nutritivos para el ser, ecológicos y sustentables, además de económicos.



## Herbolaria

Las plantas medicinales y aromáticas juegan un importante papel en el cuidado de la salud de las personas. Hasta el advenimiento de la medicina moderna, el hombre dependió de ellas para el tratamiento de sus enfermedades (Castro Méndez 2006, pág.1).

La herbolaria ha sido uno de los saberes medicinales que constituyen unas de las prácticas de cuidado que he caminado durante estos siete años y los cuales he logrado llevar a la escuela a través del desarrollo de un pensamiento crítico, la autogestión de la salud, el desarrollo contextual de un pensamiento histórico y geográfico. La herbolaria si bien es un concepto del latín originario de la palabra hierba, al día de hoy para el estudio de la medicina natural logra conglomerar una serie de prácticas y saberes alrededor del cuidado. Saberes que permanecen desde comunidades indígenas, hasta ruralidades mestizas, desde oriente a occidente resguardando el bienestar de las comunidades en todo el mundo a lo largo del tiempo.

A continuación presentamos algunos referentes científicos al respecto, resaltando que en los apartados anteriores se hace también referencia a los saberes sobre herbolaria recolectados en las diferentes casas medicinales visitadas caminando nuestra pregunta por el cuidado.

Autores como Martens consideran que este conocimiento: “[...] *es el resultado de experiencias acumulativas para tratar problemas concretos de salud.*”<sup>1)</sup> En este sentido, las diversas formas de atención y cuidado de la salud se configuran no sólo como estrategias de supervivencia desarrolladas por colectivos, sino que también se debe a la pervivencia de modos culturales tradicionales, la validación de mecanismos de identidad, integración

cultural y la generación de alternativas de autogestión en materia de salud por los grupos (Castro Méndez, Irma. 2006, p, 1).

Si bien este primer referente nos señala la tradición que configura el estudio de las plantas medicinales, resaltamos que en lo evidenciado caminando con las comunidades los fines medicinales de nuestras hermanas mayores las plantas no se reducen a una acción corporal, sino que por su información genética y su memorias<sup>2</sup> tienen poder en las diferentes esferas de la existencia humana. Ellas cubren el planeta miles de años antes que la especie humana y contienen una sabiduría que ha guiado y acompañado nuestra especie en el tiempo.

Lo anterior se refuerza con el criterio de Bejerano que propone: “[...] amplificar el proceso de aprehensión de la realidad cultural de las diferentes prácticas tradicionales es sin duda necesario para que el saber científico pueda abrirse a la aplicación de algunos conocimientos que el saber popular encierra” (2) Lo que acentúa que instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) perfilen canales de colaboración de la cultura médica en torno a la integración de ambas prácticas al modelo médico hegemónico (Lima López, Yenice, Guzmán Guzmán, Vivian, López Linares, Yahimara, & Satchwell Robinson, Ruth, 2019, p. 203.)

Así, los modelos médicos hegemónicos han tenido un sustento y referente en las diferente expresión de herbolaria y medicina tradicional para el desarrollo de su tecnología,

---

<sup>2</sup> En su última obra («Brilliant Green», Michael Pollan, 2015), Stefano Mancuso precisa que «Los estudios más recientes del mundo vegetal han demostrado que las plantas son sensibles (y por tanto están dotadas de sentidos), que se comunican (entre ellas y con los animales), duermen, recuerdan y pueden incluso manipular a otras especies. Pueden describirse como inteligentes» (Arkopharma, 2021, La memoria de las plantas.)

la cual encontramos como una aliada a las necesidades humanas actuales en el sentido de la inmediatez, sin embargo, siendo conscientes de las consecuencias nocivas que presentan sus sintéticos en exceso.

La medicina herbaria es la forma más antigua de la asistencia sanitaria a través de la utilización de plantas y extractos de hierbas por su valor terapéutico. Este tipo de medicina se ha definido por tres escuelas de pensamiento: herboristería ayurvédica, herboristería tradicional China y occidental de la medicina herbaria (Lima López, Yenice, Guzmán Guzmán, Vivian, López Linares, Yahimara, & Satchwell Robinson, Ruth, 2019, p. 203).

Lo anterior nos evidencia que los estudios en este saber se presentan a lo largo del mundo y que por ello tiene una importancia relevancia al interior de la formación de la población, además que por medio de la indagación de este saber vital sobre el cuidado podemos desarrollar en el estudiantado un pensamiento geográfico, histórico y conceptual. Estas tres escuelas no son las únicas, sin embargo cuentan con una amplia documentación a diferencia de por ejemplo los saberes sobre herbolaria en nuestro territorio, el cual se ha invisibilizado por cuestión de desconexión con nuestra ancestralidad, el pensamiento moderno, el proyecto capitalista y algunos intereses económicos de orden farmacéutico.

Esta última sigue siendo parte de los tratamientos tradicionales, que en América Latina se expresa en zonas rurales e indígenas a través de curadores especializados, chamanes, parteras empíricas, espiritualistas, yerberos, en las urbanas se manifiesta en las mujeres, que realizan los remedios caseros y su integración en algunos sistemas de salud convencionales donde la practican los profesionales de la salud (Lima López, Yenice,

Guzmán Guzmán, Vivian, López Linares, Yahimara, & Satchwell Robinson, Ruth, 2019, p. 204).

Presentamos entonces la articulación de estos saberes como preguntas esenciales a la hora abordar contextos y comunidades en el tiempo y el espacio como componente para pensarnos el cuidado en las ciencias sociales y que este saber no solo se reduzca al estudio de organismos desde las ciencias naturales. Integración de saberes, experienciales, significativos y transversales.

### **La palabra como ordenadora del mundo**

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

(Biblia Reina Valera, 1960, Génesis. 1.2-4)

Reconociendo en este trabajo de grado y mi ser sincrético, iniciamos este apartado con el fragmento con el que se da origen a la Biblia; uno de los libros más famosos y leídos en la historia de la humanidad. Es nuestro referente pues conforma parte esencial de aquellas escrituras antiguas que tiene un destino sobre el espíritu y la existencia humana, y que condensan una información tan profunda y amplia como el concepto mismo de Palabra y lo que él encierra. La palabra no sólo configura un código, un lenguaje, un significado, sino que vibra, ordena, crea, mueve y da vida. Configura un elemento de poder exclusivo

de la especie humana y por medio del cual recreamos nuestra realidad, la expresamos, transformamos y llenamos de significado.

El poder de la palabra está en el lápiz que la escribe o en la mente que la piensa. Tal vez, en la boca de quien la pronuncia, en la voz que la encarna, en el oído que la percibe, en el ojo que la avizora (Rodríguez, 2016, p. 6).

Desde los diferentes saberes recorridos en esta experiencia abrecaminos, la palabra ha configurado un poder esencial, no solo desde su espectro sanador, regenerador y restaurativo, sino como argumento de un camino, como narradora de la experiencia, el empirismo científico de unos saberes medicinales llevados y pensados para la escuela y en las ciencias sociales. Ha legitimado nuestro caminar, y dado un bagaje que se ha conseguido, escuchando, leyendo y viviendo. Desde los saberes medicinales ha sido una inagotable fuente medicinal. Estudios como la física cuántica, la programación neurolingüística, el poder que tenemos con ella sobre nuestro ser.

Investigaciones recientes nos muestran cómo se ha implementado esta premisa en procesos educativos:

Se propone la Programación Neurolingüística (PNL) como una estrategia de comunicación que parte de la experiencia sensorial específica almacenada en el cerebro, permitiendo potenciar las habilidades intrapersonales de la persona estudiante y mejorar su proceso de aprendizaje (Granizo, 2015).

Asimismo, la PNL se compone de tres palabras: Programación, que se refiere a los hábitos que adopta la persona y que le permiten desarrollar ciertas conductas; Neuro, apunta a la parte sensorial a través de los sentidos para almacenar la información; y finalmente, la lingüística, que transforma la experiencia en forma verbal, corporal, gestual y demás expresiones para lograr una buena comunicación con los demás y consigo mismo (Rojas y Calle, 2019). (Sanabria Araya, Fabio, 2023, pág, 4.).

Desarrollando a partir de este saber potencialidades de la dimensión sensible y vibracional, ejercicios de autoconocimiento que permiten alimentar procesos de aprendizaje ya evidenciados en investigaciones recientes. Atender a la palabra desde sus posibles esferas, tanto en lo conceptual, como en el cuerpo y en neuronal, desde las diferentes corrientes que lo sustentan.

### **Capítulo 3: La Huerta**

¿Qué objetivaciones de la historia de la humanidad hasta ahora estudiada parecen más apropiadas para ofrecer al educando posibilidades y tareas de una existencia humanizada, es decir, de una autodeterminación guiada por la razón y orientada hacia la libertad recíprocamente reconocida y por tanto, siempre limitada, hacia la justicia, la tolerancia crítica y la multiplicidad cultural, hacia la reducción del poder y hacia el desarrollo de disposiciones pacíficas, hacia el encuentro con el otro y hacia la experiencia de la felicidad y la satisfacción? (Klafki, 1990, p. 112).

Este último capítulo se nombra la huerta ya que en él se consuman las herramientas que se dejan como resultado de unas preguntas sobre el cuidado en la enseñanza de las ciencias sociales. Una huerta en donde se han sembrado experiencias y preguntas para acompañar la enseñanza desde el cuidado en la escuela. Se resumen algunas herramientas rastreadas en los lineamientos para la enseñanza de las ciencias, y se propone una visión de estrategia didáctica. Es la mirada que doy desde mi perspectiva, es una propuesta para ampliar horizontes, como nos dice Klafki, es ofrecer al educando posibilidades y tareas de una experiencia humanizada. Si bien esta tesis atiende al cuidado desde las dimensiones corporal, espiritual, y emocional, desde la multiplicidad de las ciencias sociales apuntar hacia la libertad, formas pacíficas de conectarnos con el planeta, y la alteridad que nos rodea. Entender la felicidad como el presente, un nivel de conexión y conciencia, y no como algo que se persigue, ni se compra con dinero. Al momento de hoy comprendo que la lucha por un mundo diferente para mí no habita en el combate violento, aunque respeto todas las luchas, veo la transformación germinar en el corazón de la escuela, en pequeños actos que parecieran monótonos pero que configuran grandes pasos en la ejecución de un proyecto transformador como lo son planeaciones y estrategias didácticas creadas a conciencia. “Las estrategias de enseñanza orientadas por el docente configuran en gran medida el aprendizaje y la relación que establece el estudiante con los contenidos y temáticas que le permiten generar conocimientos a lo largo de su vida.” (Pamplona-Raigosa, Jennifer, Cuesta-Saldarriaga, Juan Camilo, & Cano-Valderrama, Viviana, 2019, p.15.)

Es imprescindible recordar en el momento de elaborar estrategias didácticas que, como docentes, debemos tener muy claro nuestro objetivo en las aulas de clase, siendo los contenidos y las planeaciones un medio, una excusa para el verdadero fin, en nuestro caso la transformación social y el despertar de la conciencia. Díaz y Hernandez plantean que: “Las estrategias de enseñanza son medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica” (p. 141), son el medio y no el fin de los procesos de aprendizaje.

### **Estrategia Didáctica: Cuidar Todo**

Esta estrategia didáctica diseñada para grado noveno se plantea como un ejemplo de las posibilidades que existen en la escuela para abordar prácticas de cuidado a través de saberes medicinales. Comprendiendo las particularidades de cada docente y contexto es un ejemplo y una ruta de cómo podría articularse y funcionar en la escuela lo planetario en este trabajo de grado. Resaltar que si bien la estructura presentada no presenta mucho de innovadora, sus contenidos y sus fines en conjunto son un fruto auténtico de la presente investigación. No puedo dejar pasar este apartado sin agradecer y reconocer la gran ayuda y referente para la labor que hoy en día ejercemos el trabajo que han hecho nuestros mayores y mayores en la docencia, aquellos que se pensaron, investigaron, transformaron y nos dejaron estas rutas estratégicas para llevar a las aulas la transformación a través de planeaciones, planes de área, estrategias didácticas y los mismos documentos guías para ciencias sociales. Escenarios que aunque parecieran cuadriculados y rutinarios en su creación guardan el quehacer científico del maestro, por medio de los cuales ordenamos, damos sentido y documentamos nuestra experiencia en las aulas.



Cuidar todo, es la premisa que se comparte en esta experiencia. Desarrollar una mirada del mundo de una forma tan profunda que nos ayude a sentir su dolor, a entenderlo y acompañarlo de la manera más amorosa y consciente posible. Bien hemos sabido que a lo largo de la historia que en este mundo ha existido la dualidad, el perfecto complemento entre el bien y el mal, la creación y la destrucción, la luz y la oscuridad. Y es en esta premisa tan sencilla, clara y profunda desde donde queremos poner nuestra mirada en la enseñanza de las ciencias sociales. El perfecto equilibrio que debe ser mantenido, y la tarea de quienes hemos venido a este plano a sembrar la vida y florecer con ella. Una mirada pedagógica de cada momento, fenómeno, suceso, espacio y tiempo con los ojos de quién cuida la vida, la sostiene y la alivia.

En este sentido se plantean los diferentes momentos de nuestro acto pedagógico que llamamos viajes astrales, en los cuales se incorporan los ejes generadores, preguntas problematizadoras, ámbitos conceptuales y las diferentes actividades para llevar al estudiantado la enseñanza de las ciencias sociales en los diferentes grados.

### Viajes Astrales

Te invito a encender en tu cuerpo la nave a la imaginación, emprender el vuelo hacia una comprensión más profunda de la vida. Conocer la creación infinita que tienes en tus manos, tu vibración, tus palabras y pensamientos. Despierta a una percepción más sensible de nuestra madre tierra, el sagrado planeta de agua de nuestra galaxia. Hermosa y

caótica madre tierra,paraíso de ensueño a través de tu magia ayudamos a entender un poco nuestra existencia.

En esta experiencia nombraremos cada grado como nivel de conciencia empezando desde el grado primero hasta el grado once, cada número con su significación y simbología de acuerdo con los referentes teóricos que nos brinda la numerología. Si bien se plantea ser desarrollada en todos los grados de escolaridad, empezaremos por presentar el grado noveno en el cual tuvimos la oportunidad de profundizar este año y medio de investigación a través de la práctica pedagógica.

## 9

El número 9 representa la intuición y espiritualidad, es la culminación de la serie numérica del 1 al 9. Se relaciona con la sabiduría y la iluminación. En lo espiritual el número 9 se asocia con la finalización de ciclos y el inicio de uno nuevo. Se dice que el número 9 es el último número significativo antes de volver al número 1, lo que simboliza un renacimiento. Para este nivel de conciencia el estudiante se encuentra a puertas de cerrar su ciclo de adolescencia temprana, momento que le permite abrirse a unas esferas del lenguaje y comprensión del espacio tiempo más abstractas, esto nos permite establecer en el aula mundos paralelos entre distintas realidades, y la conexión que se tejen entre ellas desde la perspectiva de las ciencias sociales.

A partir de los elementos rastreados en el cuadro anterior sobre los ejes generadores para la enseñanza de las ciencias sociales para el grado noveno, se diseñó la siguiente secuencia didáctica pensada desde el cuidado y los saberes medicinales.

### **Semana 1 y 2: Círculos de palabra con perspectiva ancestral.**

#### **Escuela de Origen**

Estas primeras dos semanas abordaremos dos círculos de palabra con perspectiva ancestral en los cuales estaremos socializando, y reflexionando sobre lo que sucedía en Colombia en el proceso de modernización durante la primera mitad del siglo XX. En la primera semana de círculo se tejerá la palabra alrededor de la consulta que deberán llevar los estudiantes a partir de la siguiente pregunta:

¿De qué forma los procesos de industrialización, urbanización, democratización y el desarrollo de las comunicaciones afectan los ecosistemas y las prácticas ancestrales en la primera mitad del siglo XX en Colombia?.

En la segunda semana del círculo se tejerá la palabra sobre las prácticas alrededor del cuidado que sobreviven a dicho proceso de modernidad y guardan saberes ancestrales de los pueblos originarios del territorio.

Para este segundo momento el tejido se hará a partir de la visualización del documental Somos Región: Medicina Tradicional en Sibundoy:

[Somos Región: Medicina tradicional en Sibundoy - YouTube](#)

**Semana 3 y 4: Recorridos de reconocimiento de plantas medicinales en el entorno cercano.**

**Mi herbario**

Si bien en los procesos de modernización se han perdido y degenerado cantidad de ecosistemas, se sabe que aún sobreviven en nuestro entorno cercano plantas de usos medicinales las cuales se conservan en la tradición oral de muchos sabedores del valle de aburrá. En estas dos semanas estaremos creando un herbario a partir del mapeo de las especies medicinales que crecen en nuestro entorno cercano. Abordandolas desde sus propiedades curativas y sus características geográficas, su historicidad y su papel en los procesos de modernización de la medicina.

Para la construcción del herbario tendremos como material de apoyo el siguiente video:

[MI HERBARIUM | DIY - YouTube](#)

## **Semana 5 y 6: Laboratorios de creación medicinal.**

### **La Botica Familiar**

A partir de del conocimiento medicinal recolectado en la creación del herbario, durante estas dos semanas crearemos algunas preparaciones medicinales sencillas para aliviar tanto las dolencias del cuerpo, la carga emocional, la fatiga y la desconexión generada por las nuevas formas de relación social instauradas en el periodo de la modernización de Colombia.

En la primer semana haremos un diagnóstico en nuestro herbario sobre las manifestaciones de malestar en nuestra casa, analizaremos algunas de sus causas y cómo estas causas se relacionan con las dinámicas sociales actuales, tanto en temas de salud, física, laboral, emocional o espiritual. Basándonos en ello procederemos en la segunda semana con la elaboración de un oleato y alcoholato de plantas pertinentes para aliviar dichas dolencias.

## **Semana 7 y 8: La mujer y la modernización**

### **El sagrado femenino**

Durante estas dos semanas realizaremos unos círculos sobre el sagrado femenino desde diferentes perspectivas que nos permitan pensar, reflexionar, y pasar por el cuerpo el

ser mujer antes y después de la modernización de Colombia.

En la primera semana haremos un ejercicio de rastreo sobre el papel social y cultural de las cuidadoras por naturaleza, dadoras de vida y sostenedoras de nuestra sociedad: la mujer en los procesos de modernización. Sus luchas y su paulatino apareamiento en el escenario social patriarcal. A partir de ello haremos un taller de escritura creativa que nos permita honrar, recrear y significar a la mujer en este periodo por medio de la palabra, la poesía. Socializaremos esta actividad en forma de recital poético.

En la segunda semana realizaremos un círculo sobre el sagrado femenino compartiendo diversas prácticas y saberes que sobreviven a los procesos de colonización y que siguen sosteniendo el femenino desde la ancestralidad. Esta experiencia será registrada en nuestro herbario.

### **Semana 9 y 10: Círculos de tejido.**

#### **Manos que tejen la memoria**

A través del tejido daremos forma a las reflexiones que iremos hilando con respecto al estado de los ecosistemas en Colombia a partir de los procesos de modernización. Rescatando por medio de un proyecto de bordado una especie ya sea animal o vegetal que se encuentre extinta o en peligro de extinción. Haremos un pequeño viaje en la sesión

introductoria sobre la importancia del tejido en las comunidades ancestrales en Colombia y cómo a través de esta práctica se han mantenido vivas sus culturas. Tejeremos con hilo y aguja durante estas dos semanas la espiral de la palabra y pensamiento, la manifestación artística que repara y crea memoria. Cada sesión estará acompañada de esencias, velas y música que nos permita conectar esta experiencia con la sensibilidad y la creatividad del estudiantado.

En la sesión final se instalarán las obras a forma de galería en los pasillos de la institución.

## **Semana 11 y 12: Talleres sobre yoga**

### **Despertar de mi templo**

Frente a la tecnologización de la vida, la industrialización y crisis de la humanidad. Abordaremos el conocimiento de nuestros templos(cuerpos) desde el yoga como saber ancestral. Como una serie de prácticas que se han edificado y mantenido en el tiempo para aliviar y cuidar la vida tanto de la humanidad como de la comunidad y el planeta mismo. Como respuesta de reparación frente a la fatiga y ansiedad manifestada tanto por el estudiantado como por el cuerpo docente y como semilla que puede ser llevada por el estudiantado como una práctica de cuidado y bienestar a su comunidad.

En la primera semana de forma introductoria veremos el siguiente documental

llamado la historia del yoga: [La historia del Yoga - YouTube](#). Seguido de esto realizaremos una actividad de estudio sobre los 8 caminos del yoga dividiendo el grupo en 8 equipos y socializando la vertiente que se ha sido asignada a cada uno.

En la segunda semana profundizaremos en las prácticas respiratorias y las posturas restaurativas, creando así una rutina básica que le permita al estudiantado y la maestra autogestionar su cuerpo, ayudarlo a descansar, reestructurar y fortalecerlo por medio de dichas prácticas.

**Semana 13 y 14: Charlas sobre autosugestión positiva y decodificación de las enfermedades de mente, cuerpo y espíritu.**

**La palabra crea o destruye**

Durante estas dos semanas estaremos atendiendo con el estudiantado una de las herramientas más poderosas que tenemos para crear, recrear, nombrar y direccionar nuestra realidad; La palabra. Nombrada y atendida desde diferentes perspectivas como el don que diferencia a la especie humana de las demás especies del planeta tierra y con la cual tenemos el poder no sólo de sanar y reparar desde la conversación, o la escritura, sino desde la decodificación y reprogramación de nuestro ser. Nuestro organismo en sus esferas física, emocional y espiritual es direccionado en gran parte por cómo nos nombramos y nombramos el mundo, y en este sentido aprenderemos a usarla de manera que edifique



nuestro bienestar.

En la primera semana tejaremos un recuento histórico a modo de club de lectura desde diferentes perspectivas alrededor de la premisa: “El poder de la palabra” y la lectura del primer capítulo del libro: “El poder de la mente subconsciente.” del maestro Joseph Murphy.

En la segunda semana haremos un diagnóstico en nuestro herbario sobre los aspectos a sanar, mejorar, desbloquear o fortalecer de cada estudiante. Y procederemos a crear una guía de afirmaciones diarias que ayudan a reprogramar nuestro cuerpo y mente adecuadamente para lograr su decodificación y potencialidad.

### **Semana 15 y 16: Talleres sobre meditación**

#### **Silenciar la Mente**

Si bien la palabra tiene poder, el silencio también lo tiene. Existen variedad de formas de acercarnos a la meditación, la premisa de su práctica nos habla de concentración. Es una de las técnicas de relación más famosas y antiguas en todo el mundo y constituye parte esencial del cuidado que deseamos abordar en las ciencias sociales como respuesta a las actuales y ya constatadas crisis de ansiedad, cansancio y depresión de las actuales generaciones.

En la semana 15 realizaremos a modo de taller consultas por grupos sobre la meditación como práctica histórica. Revisaremos cómo logra sobrevivir como saber ancestral frente a las dinámicas de modernización y el papel que cumple en la actualidad.

En la última semana tendremos sesiones de meditación en primer momento guiada, y en segundo momento en la tarea de alinear el silencio como una forma de cuidar la vida del estudiantado y el cuerpo docente. Como material de apoyo presentaremos el siguiente documental: [Historia De La Meditación - Oswaldo Restrepo RSC - YouTube](#)

## **Conclusiones: El Agua de la Roca**

Concluyo al día de hoy que el deseo profundo de mi corazón sigue siendo cantar. El canto como un acto ceremonial, sanador, creador y liberador. Como acto de conexión con la memoria, como un proceso de autoconocimiento y agradecimiento. Creo que es mi potencialidad de ser. Desarrollarlo hasta el fin de mis días. A 7 días del viaje al festival nacional del bullerengue. Escuchaba sentada en el parque de Prado todo tipo de historias sobre la mística de los cantos bullerengueros. Su poder de sanar y enfermar. Atender a energías como rezo de protección, limpiezas energéticas como preparación a este ritual tan sagrado que estábamos a puertas de presenciar. Lo anterior me hacía encontrar un sentido, y me ayudó a evidenciar la importancia de atender al cuidado en la escuela desde aquellas dimensiones. Recordaba una enseñanza que me había contado un amigo maestro de ciencias sociales e historiador de la Universidad Nacional en el carnaval de Riosucio 2019: "Si alguna vez conoces un curandero, un chamán, taita o jaibaná y no canta o no toca un instrumento; no es." El canto configura la cuarta de las cuatro palabras del mundo espiritual que me habían compartido mis mayores. La primera es la palabra hablada, la segunda palabra pensada, tercera palabra orada y cuarta palabra cantada. La última de ellas, decían; sin importar el idioma el universo sabe que es un canto. Vibrar como una forma de habitar el mundo más sutilmente. Canto como reparación, canto como direccionamiento, como gratitud, canto como protección, canto como liberación, canto como tristeza, canto como la madre tierra.

Opuesto al canto, el silencio es otra forma poderosa del cuidado del otro y uno mismo. Construir un hábito, la habilidad de aquietarse y escuchar sientos que es una gran

posibilidad en la escuela. La ciencia del silencio como ha enseñado yagé, yoga y las plantas. Mi última toma de remedio había sido en Ambi Wasi, Santa Elena. Fue la primera vez que vi un taita vestido de negro. El taita Andrés Córdoba venía con el rezo cofán y más de 20 años de cantos yageceros. A compartirnos el silencio y la oscuridad de su ceremonia. Nos compartió la medicina con un poderoso rezo. Primera vez que estuve en una toma en completo silencio y donde llegué a comprender la importancia de hacerlo un hábito de cuidado y restauración de la vida desde una práctica meditativa en las aulas. La licenciatura me llevó a conectarme con la divinidad a través de las medicinas, me permitió investigarlas, leerlas, vivirlas y transformarme en ellas, sabiendo esta experiencia determinante para mi ejercicio de la enseñanza.

Sobre mi formación como licenciada en ciencias sociales tengo por decir que ha sido uno de los procesos más edificantes que he vivido. Sentí saciar mi sed de conocimiento, un camino para hallarse, para saberse un lugar. Infinita transformación. Posibilidad. Por medio de la lectura pude enriquecer mi forma de ver el mundo, en las salidas de campo dimensionar la diversidad, grandeza, majestad de nuestra madre tierra. Por medio de la escritura reafirmarme como intelectual, investigadora y educadora. La licenciatura me ha levantado y fortalecido, potenciado y sostenido durante estos 8 años de mi vida. Aportando a mi vida experiencia y herramientas para compartir en los espacios educativos rutas para abordar la enseñanza de las ciencias sociales desde la conciencia y autonomía.

Tres puntos claves de estas conclusiones están en reconocer que primero; los estándares de ciencias sociales que propone el MEN ya poseen una base para enseñar el cuidado. Segundo; los saberes medicinales que apunta al cuidado que emergen en esta autoetnografía como maestra en formación son: la palabra, la herbolaria y el yoga. Y tercero; en la materialización que se expresa en la creación de esta estrategia didáctica sobre las prácticas del cuidado se propone una ruta como ejemplo para trabajar el cuidado en la escuela, sin olvidar los estándares, sino viendo en ellos una extensión hacia el cuidado.

A las nuevas generaciones las veo con ojos de esperanza, he presenciado en las aulas como van despertando frente a la vida con un acompañamiento adecuado y de corazón y es lo que se me ha sido entregado también como misión en este plano. Compartir lo vivido, crear nuevas rutas de transformación, decodificar y divulgar información necesaria para el despertar y la evolución de la especie humana. Si la enseñanza en sí misma no configura un acto de cuidado, no sabría como más nombrarlo, pues ello constituye mi conclusión final.

## **Consideraciones finales**

Finalmente este trabajo expresa la necesidad de plantear en la formación de maestros líneas de investigación que caminen y tejan alrededor del cuidado como una respuesta pedagógica a las crisis de la humanidad. Investigar y crear espacios en la clase de ciencias sociales para conocer el cuerpo, el planeta y la dimensión espiritual desde prácticas que reparen como un acto de conciencia política, de conexión con el todo y evolución constante. Pensar el bienestar como parte esencial de la formación para la vida social.

Desde la labor personal se debe seguir profundizando en las perspectivas planteadas y las posibles formas de llevarlas a la escuela de forma innovadora. Si bien este ejercicio investigativo se tomó un tiempo de una año y medio, es apenas la apertura a una necesidad de investigación e implementación en la escuela, y en la cual se encuentra tierra fértil para la germinación de la transformación social hacia rutas más amorosas de habitar nuestro cuerpo y nuestro planeta.

## **Referencias**

Alvares, A. (2014). El Surgimiento De Las Ciencias Sociales Y El Olvido De Una Pedagogía Política. *Nómadas (Col)*, núm. 41, octubre, 2014, pp. 45-61 Universidad Central Bogotá, Colombia.

Álvares, A, (2013). *Las Ciencias Sociales en Colombia: genealogías pedagógicas*. Serie de investigación IDEP, Bogotá D.C.

Arenas, A y Cairos. C (2009). *Etnobotánica, modernidad y pedagogía crítica del lugar. Utopía y praxis latinoamericana vol.14*. Universidad de Arizona, Estados Unidos/Universidad Javeriana, Colombia.

Arias, H. (2016). *Tejiendo caminos en una Pedagogía Planetaria: acercamientos a la formación de maestros y maestras en competencias interculturales*. Universidad de Antioquia.

Bautista, P, Fernandez, C, Hernández, R. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. (México).

Boff, L. (2002). *El Cuidado Esencial, Ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Editorial TROTTA. Madrid, España.

Bañuelos, F. N. (2007). Consideraciones metodológicas para el diseño de propuestas de desarrollo local/regional sustentable en comunidades indígenas. *Ra Ximhai*. Universidad Autónoma Indígena de México. 3(1):27-47.

Barreiro-Chala , S. A. , Durán Tovar, A. T, .Gómez Flórez , . I. P. , Peralta Velosa, M. N. ,  
Rojas Tovar , M. A., Rosero Toro, J. H. . . (2021). Saberes Medicinales En  
Contextos Escolares. *Revista Electrónica Educyt*, 11(Extra), 471–482. Recuperado  
A Partir De  
<https://die.udistrital.edu.co/revistas/index.php/educyt/article/view/60>

Candau, M, Sacavino, S. (2015). Multiculturalismo, interculturalidad y educación: contribuciones desde América Latina. Ediciones desde abajo. Bogotá D.C.

Castro Méndez, Irma. (2006). Actualidad de la Medicina Tradicional Herbolaria. *Revista Cubana de Plantas Medicinales*, 11(2)

Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. Artes de hacer. El Oficio de la historia.

Cortazar, J. (2017). *Clases de literatura Berkeley, 1980*. Editorial Alfaguara. (California)

Darrieux, M. (2017). Experiencias pedagógicas horizontales relacionando ciencias, arte y ciudadanía. *Revista de educación Alteridad*. (Ecuador)



Díaz, F. y Hernández, G. (2004). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill Interamericana.

DANE. (2021). Pobreza y desigualdad. Cifras sobre pobreza multidimensional en Colombia 2020.

Ellis, C. (2004). *The Ethnographic I: A Methodological Novel About Teaching and Doing Autoethnography*, Walnut Creek (California), AltaMira.

Foucault, M. (1992 [1971]). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (2002 [1997]). *Defender la sociedad*. México: Siglo XXI

González, F. (1916). *El Payaso Interior*. Fondo Editorial Universidad Eafit. Medellín.

Guba, G, Lincoln, Y. (1994). Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa. *Handbook of Qualitative Research*. (London).

Holman, S. (2000). *Autoetnografía; Transformación de lo personal en político*. Manual de investigación cualitativa. Vol IV.

Iglesia Católica, Papa Francisco. (2013). Carta Encíclica Laudato Si; Sobre el cuidado de la casa común.

Jiménez Cabrera, Pascual Alexander, Hernández Juárez, Martín, Espinosa Sánchez, Gildardo, Mendoza Castelán, Guillermo, & Bell Torrijos Almazán, Marcia. (2015). Los saberes en medicina tradicional y su contribución al desarrollo rural: estudio de caso Región Totonaca, Veracruz. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*.

Lima López, Yenice, Guzmán Guzmán, Vivian, López Linares, Yahimara, & Satchwell Robinson, Ruth. (2019). La medicina tradicional herbolaria en los sistemas de salud convencionales. *Humanidades Médicas*, 19(1), 201-217.

Litwin (1997). Configuraciones Didácticas. Editorial PAIDOS. Buenos Aires.

Luque (2022). El diario personal como espacio de reflexión literaria en cuatro autores del contexto hispánico: Ribeyro, Levrero, Piglia y Trapiello. Universidad de Córdoba.

Maffía, D. (2016). Educación: hacía un nuevo paradigma de los saberes. Praxis educativa (Arg). Vol 20. Universidad Nacional de la Pampa, Argentina.

Manen, M. (1998). El tacto en la enseñanza; el significado de la sensibilidad pedagógica. Editorial Paidos. Barcelona.

Mayorga, C, Friedeman, M, y Jimenéz, D. (2008). Diarios personales del investigador como herramienta de investigación. *Revista avances en enfermería*. Vol 16.

Ministerio de Educación Nacional (2006). *Estándares Básicos de Competencias Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanía*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Molano, J. (2007). Las ciencias sociales como integración de saberes en la dimensión humana. *Revista Tabula Rasa*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. (Bogotá, Colombia).

Nava, Martinez y Luna. (2022) El diario de campo como herramienta formativa durante el proceso de aprendizaje en el diseño de información. *Zincografía* vol. 6. Guadalajara.

Oficina Internacional del Trabajo (2017). *Estimaciones mundiales sobre el trabajo Infantil; Resultados y tendencias 2012-2016*. (Ginebra, Suiza.)

Pacheco Martínez, Nancy Jacqueline. (2021). Evaluación del impacto de la infraestructura física educativa en la educación. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), e066. Epub 20 de septiembre de 2021.

- Piña, J. (1997). Consideraciones sobre la etnografía educativa. *Perfiles Educativos*, vol. XIX, núm. 78, octubre-diciembre, 1997 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México.
- Ramos, Y. R. (2001). *Educación integral: Una educación holística para el siglo XXI*. Vol I. Editorial Descleé De Brouwer. (España).
- Restrepo. C, Bohorque. A, y Martínez. N. (2016). Trastornos depresivos y de ansiedad y factores asociados en la población de adolescentes colombianos, Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. *Revista Colombiana de Psiquiatría*.
- Revollo-Zúñiga F, Hernández-Blanco J, Salazar-Ceballos A, Dávila-Cueto A. (2020). Prevalencia de los trastornos de la voz en los docentes de la Universidad del Magdalena, Colombia, 2017-2018. *Duazary*.
- Robles, B. (2011-9). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Revista de la escuela nacional de antropología e historia*. (México.)
- Rodríguez Gómez, H. M. (2012). Voces, palabras, imágenes: la escuela que pasa por las letras. *Revista Educación Y Pedagogía*, 23(61), 5-9.
- Rojas, A. Restrepo, E. (2010). *La Inflexión Decolonial; Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universidad del Cauca.

Runge Peña, A. K., & Muñoz Gaviria, D. A. (2012). Pedagogía Y Praxis (Práctica) Educativa o Educación. De Nuevo: Una Diferencia Necesaria.. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 8(2), 75-96.

Sanabria Araya, Fabio. (2023). Programación Neurolingüística y su influencia en las habilidades intrapersonales y rendimiento académico del estudiantado desde los Entornos Virtuales de Aprendizaje. *Revista Innovaciones Educativas*, 25(38), 263-275.

Sánchez, J. C. (2020). Insubordinación de los saberes sometidos y emergencia de las epistemologías otras. *Tabula Rasa*, 34, 197-223.

Síberes, L. (2016). *Mística del educador en el ejercicio de la docencia*. Universidad Católica de Brasíla.

Sosa, N. (1998). El qué y el para qué de una ética ecológica. España: Centro Nacional de Educación Ambiental. pp. 3.

Tobón, S, Pimienta, J, Garcia, J. (2010). *Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias*. D.R. © por Pearson Educación de México, S.A. de C.V.

Zapata, J, P. (2018). *El peligroso negocio de la salud y la salud a la venta: denunciando la corrupción en la investigación biomédica*. Medellín.

Zapata, I, J. (1998). La mística es un fenómeno singular. Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia.